

## COMEDIA FAMOSA.

POR OIR MISA, Y DAR CEBADA  
NUNCA SE PERDIO JORNADA.

DE DON ANTONIO ZAMORA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Fernan Antolinez.**Garci Fernandez, Conde de Castilla.**Alderico de Nimes, Frances.**Don Tello Manrique.**Don Vela.**Nuño Bermudez, Barba.**Hiscen, Rey Moro, Joven.**Tarif Abexiet, Moro.**Alajib Mahomat, General.**Perillan, Criado de Fernando.**Fabio, Criado de Don Tello.**El Angel Custodio.**Argelina, Condesa de Castilla.**Doña Elvira.**Casilda, Criada.**Nise, Damas de Argelina.**Clori,**Acompañamiento.*

## JORNADA PRIMERA.

*Marcha, y salen los Moros, que pudieren, detras Hiscen, joven, Mahomat, Barba, con bastones, y Don Vela.**Mab.* YA, generoso Hiscen, Monarca  
augustodel Cordobes Imperio, cuya tierra  
causando á todas las naciones susto  
es aplaudida escuela de la guerra:*Vel.* Ya, altivo joven, cuyo brazo justo,  
ruinas amaga, y coleras encierra,  
extrañando, que quepa tu ardimiento  
en tan pequeña edad tan mucho aliento.*Mab.* A vista está tu exercito valiente,  
pisando al rio la fecunda orilla,  
del exercito, que hoy rige impaciente  
Garci-Fernandez-Conde de Castilla.*Vel.* De S. Estevan de Gormaz en frente  
se ve tu campo, y la amagada villa  
teme ver duplicado el golpe fiero  
en las undosas laminas del Duero.*Mab.* Y pues Don Vela, Marte Castellano,  
de ti se ampara, á fin de que tu brio  
disponga, que recobre por tu mano  
de Alaba el usurpado señorío.*Vel.* Y pues Mahomat, Alcides Africano,  
General tuyo, quiere en lauro mio,  
q' á tomar vuelva en su montuosa raya  
posesion de las tierras de Vizcaya.*Mab.* Sienta Castilla de tu ardiente amago  
el duro golpe, que su frente oprima.*Vel.* Su ultima ruina en brazos del estrago  
Garci-Fernandez ultrajado gima.*Mab.* Y pues yo tus venganzas satisfago.*Vel.* Y pues tu enojo mi furor ánima:*Mab.* En igual lid:::*Vel.* En la marcial demanda:*Mab.* Batalla. *Vel.* Vence. *Mab.* Triunfa.*Vel.* Reyna. *Los dos.* Y manda.*Hisc.* Alajib Mahomat, Conde Don Vela,  
á quien debe mi edad, en igual gloria,  
la sabia educacion de aquella escuela,  
y el anuncio feliz de esta victoria;  
si encendido volcan mi fama vuela  
de un regio padre en la marcial me-  
moria,no dudeis, no, que en repetido aboto,  
le heredé el ardimiento, como el trono.Y pues fui preferido por sentencia  
del Miramolín á siete hermanos,  
y aunque menor, dexó la competencia,  
el cetro de oro en mis valientes manos,  
creed, que no con pequeña providencia  
dispuso el cielo medios tan arcanos,

Por oír misa, y dar cebada, &c.

porque desde mi tierna edad primera  
batallé, lidié, triunfé, reyné, y:

*Dentro ruido de espadas.*

*Voc.* Muera.

*Dent. Ald.* Tened, Moros, que no soy  
lo que discurris. *Dent. Tar.* Matadle,  
si se resiste. *Dent. Ald.* Así el brio  
os dirá, que no es tan fácil.

*H'isc.* Qué acaso es este?

*Mab.* Aquí un hombre  
defendiéndose arrogante  
de alguna de nuestra gente,  
llega tropezando.

*Sale Alderico Frances con botas y espue-  
las, retirandose de Tarif, Moro.*

*Ald.* Ampare  
mi vida el cielo. *Tar.* Con ella  
el atrevimiento pague.

*Hisc.* Tened el furor, soldados;  
y pues á mis plantas cae,  
quien mal defendido llega  
á mi sagrado, dexadle,  
que en él cobre el aliento,  
para que pueda informarme  
de su despecho. *Ald.* Fortuna,  
hasta quando tu corage  
ha de perseguir mi amor?

*Vel.* Si no me eugaña el semblante,  
Alderico es: qué motivo  
le habrá traído á este parage?

*Ald.* Ay Argelina! quien duda,  
que la vida ha de costarme  
tu amor? *Hisc.* Tarif Abenciet,  
qué es esto? pues como se hace  
á mis armas tal ofensa,  
á mi fama tal ultraje,  
que en un rendido se manchen  
los aceros? *Ald.* Acabadme,  
penas, pues morir es fuerza,  
sin ver la adorada imagen,  
que busco. *Vel.* Disimular  
quiero, hasta que él se declare.

*Tar.* De la guardia, que abanzada  
teníamos por la parte  
de Osmá, recatado vimos  
ir costeano al río el margen  
ese hombre, y mirando en él,  
como lo acredita el trage,  
señas de espia, quisieron  
conocerle, y apresarle  
las centinelas; mas él

osado, quanto arrogante,  
defendiéndose de todos,  
les obligó á que intentasen  
su muerte, en justo castigo  
de despecho semejante;  
en cuyo arrestado empeño,  
precisado á retirarse,  
llegó hasta aquí: esto es, señor,  
lo que á este sitio nos trae  
en debida execucion  
de vuestras ordenes. *Hisc.* Aunque  
su desesperado arrojio  
es testimonio bastante  
de su malicia, es preciso  
oirle, para castigarle;  
y mas siendo tan posible,  
ganar alguna importante  
noticia del enemigo.

*Ald.* Mal podrá, el que apenas sabe  
de sí, informaros de nada,  
que no sean penas, males,  
ansias, fatigas y ceños  
de una fortuna inconstante,  
un hado adverso; y en fin:  
peró para que no os cansen  
las quejas de un infeliz,  
que hoy á vuestras plantas yace,  
teñid, teñid en su vida  
las coleras de ese alfange,  
piadosamente cruel,  
pues porque mi aliento acabe,  
de esso de morirme,  
á no quiero disculparme.

*Vel.* No desesperadamente  
vuestra fatiga os arastre,  
que quizá habrá quien os sea  
de algun alivio. *Ald.* Pesares,  
el Conde Don Vela és este;  
y pues ya es distinto el lance,  
alentemos, eperanzas.

*Vel.* Pues ya logré, que repare  
en mi su turbacion, veamos,  
que resulta del examen  
á favor de sus fortunas.

*Hisc.* Como dentro de los reales  
entrasteis, sin advertir,  
quanto el pasar adelante  
era imposible? *Ald.* Porque  
solo ese intento me trae.

*Hisc.* A quien en ellos buscáis?

*Ald.* A quien para que declare

mi intencion, permitireis,  
que en vuestra presencia abrace.

*Vel.* En la vecindad del pecho,  
porque vuestro afan descanse,  
os colocará mi afecto.

*Ald.* Solo en esto favorable  
mi estrella ha sido. *Hisc.* Qué es esto,  
Conde? *Vel.* Querer que se enlace,  
señor, en el nudo estrecho  
de dos finas amistades,  
á impulso del tiempo, el noble  
dividido maridage.

Y porque nada dudeis,  
el Monsiur, que está delante,  
es Alderico de Nimes,  
de conocido linage  
en Francia; en París logré  
conocerle y visitarle,  
quando á pedirle socorro  
fui contra Fernan Gonzalez,  
muerto Conde de Castilla,  
cuyas cenizas renacen  
á nuevo ardor, en su hijo  
el Conde Garcí-Fernandez.  
Y pues esto es quanto puedo,  
valiente Hiscen, informarte,  
en razon á que no sea  
sospechoso su viage,  
traydora su resistencia,  
ni engañoso su dictamen;  
él os dirá lo demas.

*Ald.* Sí haré; que no es bien recate  
el pecho á heroe, á quien ha puesto  
la suerte tan de mi parte,  
que hace á un infeliz dichoso,  
y asi:: *Hisc.* No adelante pase  
vuestro informe, pues ya sobra,  
teniendo quien afiance  
vuestra verdad, en el Conde,  
un apoyo semejante.

Y pues dandome estan priesa  
las fatigas militares,  
con él os quedad, creyendo,  
(pues solo á desempeñarle,  
desde el Betis hasta el Duero,  
se extienden mis estandartes,  
que al que él favorezca, ayude,  
y al que él patrocine, ampare:  
Vén, Mahomat.

*Vel.* y *Ald.* Una y mil veces  
beso vuestras plantas reales.

*Mab.* Ambicion, no desconfies,  
de que mis sienes esmalte  
la corona Cordobesa;  
pues no es razon, que nos mande  
un rapaz. *Tar.* Decid, soldados,  
porque la palabra pase:

Hiscen viva. *Tod.* Viva Hiscen. *Caxa.*

*Mab.* Viva, porque yo le mate. *ap.*

*Vanse todos menos Vela y Alderico.*

*Vel.* Ya se fueron, que á ella os trae  
sin embozos, ni disfraces,  
revelarme vuestro intento.

*Ald.* Ay, Conde! que apenas sabe  
mi dolor por donde empiece  
á referirle. *Vel.* Dexadme,  
al miraros en Castilla,  
que malicie, que á ella os trae  
Argelina su Condesa.

*Ald.* Qué presto, Conde, acertasteis  
mis penas; pero qué mucho,  
si al revelaros mis males,  
en París saber pudisteis  
la causa de donde nacen!

*Vel.* Sé, que de su perfeccion,  
siendo declarado amante,  
la perdisteis; pues haciendo  
la fortuna, que pasase  
á tratar, no sé que pactos,  
para confirmar las paces  
Garcí-Fernandez el Conde,  
(á quien hoy Castilla aplaude,)  
á Francia, casó con ella,  
trayendola á que mandase  
su cetro, en fe, de que siendo  
hija del Conde de Nantes,  
igual era el esplendor  
de una sangre y otra sangre.

*Ald.* Pues ya que sabeis, (ay Conde!)  
quanto, á quien ama constante,  
dura un obstinado afecto,  
leed, (ó mi dolor me mate!)  
al cabo de cinco años,  
la causa de mi viage. *Dale una carta.*

*Vel.* Sí haré, mas quien es la escribe?

*Ald.* Una dama, que fue antes  
tercera de mis amores;  
y estando á su lado, sabe  
los secretos de su pecho.

*Vel.* Aunque tanto arrojo extrañe,  
leer quiero. *Ald.* Ha memoria! como  
me asistes, sin que me acabes?

Por oír misa, y dar cebada, &c.

*Lee Vel.* Alderico, quien conserva  
en todo tiempo constante  
el deseo de serviros,  
no fuera razon, que os calle,  
como mi ama la Condesa,  
sin que pudiese escusarse  
á la violencia de un Rey,  
y á la persuasion de un padre,  
está violenta en Castilla;  
y ya que por no fiarle  
al papel, callo el motivo  
de que su disgusto nace;  
deciros, para cumplir  
con mi confianza, baste,  
que quien quiso una vez bien,  
olvidó mal, nunca ó tarde.  
La guerra, pues, es motivo,  
de que á San Estevan pase  
de Gormaz con su marido;  
que puede ser, de que alcance  
vuestro afecto recobrar  
lo que perdió: Dios os guarde.  
*Ald.* Qué decís de mis desdichas?  
*Vel.* De vuestras felicidades  
dixeráis mejor, aunque  
es fuerza creer, que os engañe  
este aviso; pues no puede  
ser muger de las que saben  
hacer, que un amor se premie  
con que una fama se ultraje.  
En qué quereis que os ayude?  
*Ald.* En que si acaso lograre  
mi despecho lo que, si  
no me mienten las señales,  
es posible que consiga,  
en vuestro campo me ampare  
el valor de vuestra diestra.  
*Vel.* Si quando de mi se vale  
un amigo, antes procuro  
servirle, que aconsejarle.  
Yo esa palabra os empeño,  
en fe de que de mi parte  
está de Hiscen el favor.  
*Ald.* O! quiera el cielo, que pague  
tal fineza; y mientras yo  
busco medio, que me allane  
el entrar en San Estevan,  
donde tanta duda aclare,  
haced vos, que::: *Dent. voc.* Centinela,  
Castellanos, por la parte  
del bosque. *Tar.* A reconocerlos

la primera guardia abance. *Arma.*  
*Unos.* Arma, y pase la palabra.  
*Otros.* Arma, y la palabra pase.  
*Vel.* Pues este estruendo pública,  
que hay novedad en los reales,  
ir á averiguarla importa.  
*Ald.* Siguiendoos voy: amor, dame,  
ó para volar tus flechas,  
ó para herir tus carcages. *Vanse.*  
*Sale Fernan Antolínez y Perillan de cal-  
za atacada, y detras Elviray Casilda.*  
*Fern.* Dexame, Elvira, sentir  
mi mal. *Elv.* Como puede ser,  
si el que es en ti padecer,  
ha de ser en mí morir.  
*Fern.* En fin, mi dicha murió?  
*Elv.* De qué lo arguyes? *Fer.* Lo arguyo,  
de que si á ser dueño tuyo  
Tello Manrique llegó;  
pues tu padre le ha ofrecido  
tu mano, y él la desea,  
fuerza es, que tu mano sea  
de quien mas la ha merecido:  
Y así, dexa que mi muerte  
consuele mi desventura,  
quando pierdo tu hermosura.  
*Elv.* Lo que propones, advierte,  
mi bien, contra mi opinion;  
pues aunque es verdad que intenta  
mi padre, sin darme cuenta  
de su empeño, ó su intencion,  
que sea mi esposo Tello,  
que á ti solo te amo, digo.  
*Per.* Cuerpo de Christo conmigo,  
acabaramos con ello,  
que está mi pobre señor  
temiendo, que venga el gato,  
y arranque del garabato  
la asadura de su amor.  
*Cas.* Qué no ha de perder las mañas  
de meter, venga ó no venga,  
su cucharada de arenga?  
*Per.* Casilda de mis entrañas,  
por quien sin duda el refran,  
el estribillo cantó,  
de Casildi, Casildó;  
qué te ha hecho este Perillan,  
que así le tiras? *Cas.* No chiste  
adonde hablare su amo.  
*Fern.* O quanto, Elvira, te amo!  
pero temo (ay de mi triste!)  
aun-

De Don Antonio Zamora.

- ¿ aunque tengo confianza  
de tu afecto , y mi razon,  
que acierte tu corazon  
á saber lo que es mudanza.  
*Elv.* No responder es mejor  
á tan necio desvarío.  
*Per.* No te enojos , dueño mio,  
que es desconfiado amor.  
*Cas.* Bueno , no se ha de enojar  
si crees , que no puede haber  
muger , que no sea muger ?  
*Per.* Bien pudiera usted callar  
tambien , sin que en este juego,  
que hacer cupidillo traza,  
quiera levantar su baza.  
*Fern.* Si tanto á merecer llego,  
ay Elvira ! que mi fe  
pague tu afecto constante,  
no habrá riesgo , que me espante:  
mas por qué , mi bien , por qué  
tanto de mi te retiras ?  
no adviertes , que en mis desmayos,  
si hay vida para tus rayos,  
no hay valor para tus iras ?  
*Elv.* Hame ofendido el pensar,  
que puede mi amor mentir.  
*Cas.* Pues ya es hora de venir  
los Condes , no con estar  
aqui , demos á quien pasa,  
que maliciar. *Elv.* Dices bien,  
aunque no hay reparo , en quien  
dentro de una misma casa,  
(por haberse aposentado  
aqui sus Altezas hoy )  
viere que á su quarto voy.  
*Fern.* Tanto á tu padre ha estimado  
el Conde , que no ha querido  
tener otro alojamiento.  
*Elv.* Y tanto al cortejo atento  
de la Condesa he debido,  
que en el empleo de dama,  
servirse quiere de mi  
todo el tiempo que esté aqui.  
*Fern.* Eso , y mas debe á tu fama  
su estimacion , mas porque  
se asegure mi temor;  
hazme , mi bien , un favor:  
templando el ceño.  
*Dale un lazo verde.*  
*Elv.* Sí haré,  
y el color del lazo acuerde
- asi tu desconfianza,  
que aun vives con esperanza.  
*A los paños de los dos lados Tello y Nuño.*  
*Fern.* O nunca su pompa verde  
marchite el tiempo traydor,  
ni con rayos , ni con zelos.  
*Tell.* Estais contentos , rezelos ?  
*Nuñ.* Estamos buenos , honor ?  
*Tell.* Elvira , cuya luz sigo,  
de otro amor se compadece ?  
*Nuñ.* Mi hija , ó ingrata ! favorece  
á Fernando , mi enemigo ?  
*Tell.* Envidia , vengarte intenta.  
*Nuñ.* Honra , embarzarlo traza.  
*Fern.* Felice amor ! *Dent.* Plaza , plaza.  
*Cas.* Ya los Condes , segun cuenta,  
llegan. *Elv.* Pues esto es servir,  
á Dios , Fernando , á mas ver.  
*Cas.* Perillan , á Dios. *Per.* Muger,  
no me darás , por cumplir,  
á mi otra cinta ? *Fern.* Mi amor  
siguiendo va tu influencia.  
*Elv.* Si te maltrata mi ausencia,  
consuelete mi favor. *Vanse las dos.*  
*Tell.* Ya se fue , salir es justo  
á castigar su osadia.  
*Nuñ.* Solo quedó , saña mia,  
diréte , que á mi disgusto  
esta empresa solicita.  
*Per.* Sabes lo que he reparado !  
*Fern.* Qué ? necio. *Per.* Que paladeado  
del dulce de la visita  
de ir á misa te olvidaste,  
y ya es tarde. *Fern.* No lo es tanto,  
que á su sacrificio santo  
no quede tiempo bastante,  
porque mal de otra manera,  
aunque la vida importára  
á esta devocion faltára.  
*Per.* Dices bien , porque eso fuera  
perder , no considerando  
otra cosa buena en ti,  
la que tienes. *Fern.* Por aqui  
podremos salir.  
*Nuñ.* y *Tell.* Fernando ?  
*Al irse á entrar , salen Tello y Nuño.*  
*Nuñ.* Qué miro ! que á tan mal tiempo  
Don Tello Manrique llegue !  
*Tell.* Qué Nuño Bermudez venga  
quando estorbe el que me vengue ?  
*Los dos.* Disimular es pre-ic. *Fern.*

Por oír misa, y dar cebada, &c.

**Fern.** Caballeros, qué se ofrece en que os sirva?

**Tell.** Aunque tenía que hablaros precisamente, por no embarazar á Nuño, lo dexaré hasta que encuentre otra ocasión. **Nuñ.** Vuestra atenta cortesanía me mueve, pues me sucede lo propio, á que hasta otro día dexé mi diligencia. **Fern.** Supuesto, que no es, según parece, caso de mucha importancia, y que ya los Condes vienen, á ocasión, que en este puesto no es posible detenerme; yo os buscaré á cada uno.

**Los dos.** Bien está.

**Per.** El viejo, me huele á impedimento; y el Tello, tiene una cara de viernes, pues es de color de acelga: qué será esto? **Fern.** Infeliz suerte, poco á poco: Dios os guardé.

**Los dos.** El cielo con bien os lleve.

**Nuñ.** Hasta que mi enojo brote.

**Tell.** Hasta que mi ira rebiente.

**Dent.** Plaza, plaza.

**Tell.** Zelos::: **Nuñ.** Honra:::

**Los dos.** O la venganza, ó la muerte. *Caxas y clarines, y apartándose á un lado Tello y Nuño, sale el Conde Garcí-Fernandez en cuerpo con calzas, plumas y baston; Argelina de corto con botas y espuelas, damas en el mismo traje, y Elvira, Casilda y soldados.*

**Cond.** Ya que en el bélico afán de recorrer los quarteles, que á vista de San Estevan, con mi castellana gente, portatil ciudad fabrican, instable poblacion texen, fingiendo los pabellones almenas y chapiteles; gastamos, amada esposa, aquellas horas alegres, en que alba y sol desperdician ó perlas, ó rosicleres: Bien será, que á esta fatiga dichoso afán de los Reyes, suceda el descanso. **Arg.** Como,

quien la fortuna merece, noble Conde de Castilla, de ser vuestra esposa, puede cansarse de ser dichosa, pues á vuestra sombra tiene alojada su fortuna?

**Semblante,** no me reveles *ap.* el disgusto con que vivo?

**Nuñ.** Ya, señor, el pobre albergue de tan humilde hospedage se quejaba, al ver ausentes dos soles, que le iluminan, de que solo para él fuese noche el día. **Cond.** Vuestro afecto, Nuño Bermudez, conviene con vuestra lealtad. **Arg.** Elvira?

**Elv.** Dexad, que los pies os bese, señora, en fe que se humilla, solo para que se eleve.

**Cond.** Tello Manrique? **Tell.** Señor?

**Cond.** Para que el trueno comience á dar indicios del rayo, á Hiscen, cuya saña ardiente, en demanda de Don Vela, talar mis campos pretende. Para una salida haced, que de mis tropas se apresten con la mayor brevedad, hasta ducientos ginetes Navarros, que á la gurupa para igual empresa lleven otros ducientos infantes Navarros y Aragoneses, cuyos cuerpos mandareis, para que el Moro escarmiente. Vos y Fernan Antolinez, Capitan de quien aprende lecciones Marte, pues ambos estais de sobresalientes; á cuyo destacamento, porque no el triunfo se arriesgue, secundaré con mis guardias.

**Tell.** Voy, señor, á obedecerte; y oxalá amor con mi pecho la primer saeta encuentre del contrario, pues con zelos será lisonja la muerte. *Vase.*

**Nuñ.** Por si, como yo vió Tello quanto Elvira favorece á Fernando, diré al Conde el pesar que me sucede,

De Don Antonio Zamora.

para que el empeño ataje.

*Cas.* Oyes, señora, no adviertes los ojos de gato en zelo, con que así á sonsonete te mira tu padre? *Elv.* En vano me amaga, si es que pretende, que desista de mi amor.

*Cas.* Eso sí, fuerte, que fuerte, y rueda la bola. *Cond.* En tanto, que á ver voy unos papeles, bien es, divina Argelina, *Cortesia.* (en cuyos ojos ardientes tantos incendios el alma con hidropica sed bebe) que os retireis al descanso.

*Arg.* Como, ay de mi! puede haberle para quien confusa en tantas imaginadas especies, á morir de lo que ánima, vive de lo que fallece?

*Nuñ.* Aparte, señor, quisiera, que hablarle me permitiese vuestra Alteza.

*Cond.* Entrad conmigo, Bermudez, pues igualmente maneja mi autoridad, para que lidie y gobierne la blandura con que escucha, al enojo con que vence. *Vase.*

*Nuñ.* Si el Conde cobra la cinta, así estorbo, que se empeñe Manrique, y si Elvira acaso al ver mi ceño no cede, morirá antes que se case. *Vase.*

*Elv.* Quieres para que se temple la tristeza, gran señora, que os aflige, que desde ese mirador distante, para que á media voz lisonjee, cante la música? *Arg.* Qué le faltará al inclemente influxo que me persigue? ay Elvira! si cupiese, á remedios de la industria, ó templarse ó suspenderse?

*Elv.* Qué es vuestro mal?  
*Arg.* Que sé yo, y dexame no me fuerces, á que del volcan que oculto, alguna ceniza vuele.

*Al paño Nise y Alderico.*

*Nis.* Llegad, que aquí está.

*Ald.* Al mirarla, viva estatua soy de nieve.

*Nis.* En eso pára el arrojó, Alderico, de atreverte á llegar aquí? *Ald.* No ves, que implicados igualmente, quanto el afecto me arrastra, el respeto me detiene?

*Nis.* Yo avisando á la Condesa romperé el inconveniente: más no, mejor es que tu, llamando á otra dama, llegues, no al vernos juntos malicie, que en fe de mi carta vienes.

*Ald.* Dices bien. *Salie ahora.*

*Nis.* A Dios. *Ald.* Yo llego: Madama, quereis hacerme favor de oirme dos palabras.

*Clor.* Decid. *Arg.* No sé, qué se tiene mi pena, hoy más, que otros días, que avivando nuevamente los amagos de otro susto le ve, como que sucede.

*Clor.* Voy á serviros. *Ald.* Fineza, para qué, quando amas, temes?

*Clor.* Un paisano peregrino, que hacer viage pretende á Santiago de Galicia, te quiere hablar. *Arg.* Di que llegue, quizá hablando de mi patria, conseguire, que se temple un rato mi mal, si acaso tantas penas se divierten.

*Nis.* Bien podeis llegar Monsiur.

*Ald.* Si de la deidad fue siempre;

*Arrodillase.*

(muerto estoy!) noble atributo la piedad.: *Arg.* Cielos, valedna, que es Alderico. *Ald.* A esas plantas, á buscar su amparo viene un infeliz, que si:: quando::

*Cas.* El primer pobre es aqueste, que para pedir se turba.

*Arg.* Qué decis? Honor, advierte, que eres mio. *Ald.* Turbacion, no mis designios reveles! *ap.*

Que si de lo soberano es credito lo clemente, *Con ella.* os compadezcais, señora, de quien de una adversa suerte,

hu

*Por oír misa, y dar cebada, &c.*

huyendo en extraña patria,  
espera hallar solamente  
el colmo de su fortuna.

*Arg.* Decoro, fingir conviene,  
que no le conozco.

*Cas.* Has visto  
peregrino de mas dengues?

*Elv.* Ve y calla. *Arg.* De donde sois?

*Ald.* Aunque mi infeliz oriente  
fue Nantes, en Mompeller,  
señora, he vivido siempre,  
á causa de que mi padre  
pasó desde mis niñeces,  
á ser criado del Duque.

*Arg.* Bien está: haz, Nise, que á ese  
extrangero peregrino,  
para que su viage abrevie,  
se le dé alguna limosna.

*Ald.* Aunque por tantas mercedes,  
os beso otra vez las plantas,  
otra, mi humildad espere  
de vos.

*Arg.* Decid: confusion,  
qué me quieres, qué me quieres?

*Ald.* Por si no me ha conocido;  
pues no está el Conde presente,  
de esta manera la avise  
quien soy. *Arg.* Pues qué se os ofrece  
en Castilla, en que os ayude?

*Ald.* Este memorial contiene  
*Dale un memorial.*

mi pretension, y pues dél  
toda mi fortuna pende,  
despachadle favorable.

*Arg.* Creed, que haré quanto pudiere  
á favor de vuestros males,  
y encontra de vuestros bienes;  
vé, Nise, á que le despachen.

*Nis.* Seguidme. *Ald.* Fortuna aleve,  
pues mi osadía me anima,  
no tu ceño me escarmiente.

*Arg.* Qué incluirá, cielos injustos!  
Qué incluirá, estrellas crueles!  
este papel, que en mis manos::

*Elv.* El Conde mi señor, vuelve.

*Cas.* Y tu padre de reata.

*Arg.* Ay de mi! una y muchas veces,  
que sin saber lo que incluye,  
no es bien, que conmigo quede;  
pero así he de remediarlo.

*Al paño contrario Perillan y Fernando.*

*Per.* Al quarto del Conde vienes?

*Fern.* Por si en él encuentro á Elvira  
me he atrevido de esta suerte,  
á entrar dentro de él. *Per.* A bien,  
que por lo que sucediere,  
traemos oída misa.

*Arg.* Pues no es razon, que me empenie  
con el Conde, hasta saber  
lo que este Monsiur pretende;  
y si le halla en mi poder,  
es fuerza, que quiera leerle.  
Este memorial, Elvira,  
guarda, en tanto que se ofrece  
ocasion de verle á solas.

*Elv.* Bien de mi fiar se puede  
tu cariño. *Arg.* Menos mal  
es, que si le lee, rezele  
algo ella, que no, que el Conde  
quando en mi poder le encuentre,  
alguna malicia avive,  
algun rezelo despierte.

*Elv.* Os vais? *Arg.* Salir quiero al paso  
á mi esposo, ó quanto tienes  
que discurrir, susto! al ver  
como Alderico se arreste  
á venir donde á sus ansias  
responda con mis desdenes.

*Fern.* Vé, y en tanto, que yo á Elvira  
busco, por si consiguiese  
quemar mi vista en sus ojos,  
para dar envidia al fenix,  
junto á la puerta del rio  
te doy orden, que me esperes  
con caballo, escudo y lanza.

*Per.* Sí haré; mas, señor, advierte,  
que tambien yo á Casildilla,  
estropajoso juguete  
de la cocina del gusto,  
quisiera decir adrede  
mas de mil bachillerias.

*Fern.* No seas loco, y obedece  
cuidando de no hacer falta.

*Per.* Eso se dice á un sirviente  
como yo? Estaré mas fixo,  
que el cobrador de un vejete,  
que á una casa, en que vivia,  
iba por los alquileres.

*Elv.* Pues ya mi padre, y el Conde  
como en el camino encuentren  
á Argelina (cuyo susto  
he extrañado), el paso tuercen::

*Fern.*



De Don Antonio Zamora.

*Fern.* Alma, albricias, que aqui está.  
*Va á entrar por donde está Fernando, y guarda el papel á burto.*

*Elv.* Mientras de Fernando ausente,  
ó su memoria me adula,  
ó su riesgo me entristece;  
hácia mi quarto :: mas ruido  
hay detras destes cancelles,  
guardar el papel importa:  
quien, quien está aqui?

*Fern.* Quien puede  
ser quien tus reflexos siga,  
ser quien tus luces aceche,  
qué no sea quien respira,  
en fe de que tu le alientes?

*Elv.* Bien de tu fineza creo  
esa fineza; mas véte,  
que no es ocasion ahora  
de pararme á responderte.

*Fern.* Qué de prisa estás! aguarda.

*Elv.* El motivo, que me mueve,  
resulta en provecho tuyo;  
pues si mi padre me viese,  
que anda en esa galeria  
con el Conde, era exponerme  
á que su sospecha aclare.

*Fern.* Pluguiera amor, que esto fuese.

*Elv.* Pues qué discurras? *Fern.* Discurro  
al verte, ay cielos! al verte  
guardar un papel, que ocultas,  
que Tello Manrique intente  
hurtarme una dicha, y tu::

*Elv.* No prosigas, cesen, cesen  
el labio que lo pronuncia,  
y el delirio que lo cree;  
primero un rayo :: *Fern.* No jures,  
pues puedes satisfacerme.

*Elv.* Cómo? *Fern.* Dandome el papel.

*Elv.* Sí hiciera, sino tuviese  
confianza, que lo estorbe.

*Fern.* Fingidos inconvenientes  
nunca faltan, que autoricen  
la cautela de quien miente.  
Y pues otro medio, Elvira,  
no hay, que ó mostrarle, ó perderme;  
quedate con él, que á mi,  
para ver quan falsa eres,  
me basta ver, quan avara  
de mis alivios procedes,  
negandome un desengaño.

*Elv.* Fernando, oye.

*Fern.* Qué me quieres?

*Elv.* Que aunque á una obediencia falte,  
que aunque una atencion arriesgue,  
le veas; este es, qué aguardas?

*Fern.* Ay de mi! que al ir á leerle,  
está el rezelo cobarde,  
quanto está el temor valiente.

*Lee.* Quien en su suerte importuna  
murió á manos de una ausencia,  
hoy vuelve en vuestra presencia  
á recobrar su fortuna.

*Elv.* Pues ya habrás sabido de él,  
que no viene para mi,  
asegurandote asi:  
dame el papel. *Fern.* No es papel,  
aspid es, cuyos enojos  
introducen inhumanos  
la mordedura en las manos,  
y la ponzoña en los ojos.

*Elv.* Qué dices? que en nueva lucha  
vacila el alma. *Fern.* Ha cruel!  
quieres, que te informe él  
de mi mal? *Elv.* Sí.

*Fern.* Pues escucha.

*Lee.* Quien en su suerte importuna  
murió á manos de una ausencia,  
hoy vuelve en vuestra presencia  
á recobrar su fortuna.

Si en vos hay piedad alguna,  
empleadla en mis desvelos,  
viendo entre los desconsuelos  
de mal pagados ardores;  
cómo estará con favores,  
quien está firme con zelos?

*Repres.* Ves en mi infelicidad,  
quanto es cierta tu traycion?

*Elv.* No, Fernando, una ilusion  
pase plaza de verdad:  
un peregrino, que ahora  
de aquesta quadra salió,  
á Argelina se le dió,  
y ella á mi. *Fern.* No ves, traydora,  
quan mal medio has elegido  
de callar á mi cuidado;  
pero, por qué te he escuchado,  
aleve, si te he perdido?  
Y pues no hay razon, ay Dios  
que á tan hidalga fineza  
no responda tu belleza:  
toma el papel, que yo en dos  
*Arrojale.*

*Por oír misa, y dar cebada, &c.*

acciones indiferente,  
huyendo de ti, haré alarde,  
de que es ser amor cobarde,  
ser el pundonor valiente.

*Elo.* Si del suelo le recibo, *Tomale.*

es, porque á mi fe interesa  
volversele á la Condesa;  
no porque dar apercibo  
respuesta á la confusion  
de ese papel en mi daño.

*Fern.* Bien es querer, que un engaño  
ser pueda satisfaccion.

*Elo.* Te vas? *Fern.* Sí, tirana.

*Elo.* Mira,  
que maltratas mi inocencia.

*Fern.* Mentir puede esta evidencia?

*Elo.* Sí, Fernando. *Fer.* Cómo?

*Sale Nis.* Elvira?

*Elo.* Disimula, ansia cruel!

*Fern.* Qué viniere Nise ahora!

*Nis.* Argelina, mi señora,  
me envia por un papel,  
que en vuestro poder dexó.

*Elo.* Este es, que en mi mano está,  
dadsele, y decid, que ya  
iba á llevarsele yo.

*Nis.* Bien está.

*Dasele.*  
*Vase.*

*Fern.* Quien, santos cielos,  
igual dicha vió jamas!  
á donde, mi Elvira vas?

*Elo.* A no escuchar vuestros zelos.

*Fern.* Tu saña el rigor mitigue.

*Detienela.*

porque mi perdon abone.

*Elo.* Qué es eso de que os perdone?

No basta que no os castigue? *Vase.*

*Fern.* Fuese airada, y con razon,  
mas disculpa mi amor tiene;  
pues fineza en amor viene  
siempre á ser la sinrazon,  
y ahora que puedo conmigo  
discurrir tan nuevo acaso;  
qué será? mas paso, paso,  
que aunque soy juez y testigo,  
habiendo visto un papel  
amoroso, quanto ciego,  
y que la Condesa luego  
envia á Nise por él,  
sin que á descifrar acuda  
un enigma tan extraño,  
entre duda y desengaño,

menos mal será la duda  
y así: *Sale Tello.*

*Tell.* Buscandoos, Fernando,  
hasta aquesta galeria

he entrado. *Fern.* Qué me mandais?

*Tell.* No es para la intencion mia  
este buen sitio. *Fern.* Pues vamos  
donde gustareis; malicia,  
ya discurro su intencion. *ap.*

*Tell.* Aunque aventure mil vidas  
cobraré el lazo.

*Entranse, y sale Perillan con un escudo  
con las armas de su amo, y una lanza  
de tornear, y tocan marcha.*

*Per.* La marcha

ya de que ha llegado, avisa  
la hora de salir la gente;  
y si mi amo se descuida,  
se quedará por las costas;  
qué va que está oyendo misa,  
que este hombre, qué cabiztuerto  
roe santos todo el dia,  
ande con Elvira en tantas  
andantes caballerias:

Mas si ser su esposo intenta,  
como lo dice una firma,  
que tiene de ella, y Manrique  
á requiebros se la guizga,  
no me espanto, que se enfade,  
porque yo soy un gallina,  
y sobre esto de mi dama,  
me mataré con mi tia;  
pero él viene con Don Tello;  
arrimome á aquesta esquina,  
que él llamará.

*Desviase; dan otro toque de marcha, y  
salen Tello y Fernando.*

*Fern.* Aunque las armas  
ya nos estan dando prisa,  
y somos los dos los Cabos,  
que han de mandar la salida:  
qué se os ofrece? *Tell.* Yo quiero  
cobrar de vos una cinta,  
que os dió una dama.

*Fern.* Es engaño;  
pues no tan favorecida  
se halló jamas mi esperanza,  
que esos favores consiga.

*Tell.* Aunque pretendais cumplir  
con su honor, con la hidalguia  
de negarmelo, no hagais,

que

que en desayre mio os diga  
que os la vi dar. *Fern.* Vos lo visteis?

*Tell.* Si. *Fern.* Pues no será mentira.  
Perillan? *Per.* Señor.

*Fern.* La lanza,  
que tenias prevenida,  
llega. *Tell.* Qué tiene que ver,  
con que yo la cinta os pida,  
que él la lanza llegue? *Fern.* Tiene,  
que al ponerla por divisa  
en su remate, os demuestre  
quanto mi afecto la estima;  
pues de la deidad que adoro,  
siendo culto, y siendo cifra,  
en su nombre vence el brazo,  
que en obsequio suyo lidia.

*Ata la cinta en el remate de la lanza.*

Y pues marchando la gente,  
á castigar la osadia  
del Moro, no dexa tiempo  
á otra respuesta, seguidia,  
y vereis, que en la campaña,  
al que en cobrarla porfia,  
á lanzadas solamente,  
doy los favores de Elvira. *Vase.*

*Per.* Cayóse la cinta á cuestras.

*Tell.* Bien está, y la accion os diga,  
quan poco susto me ha dado  
esa arrogante noticia;  
pues para seguiros, tengo  
tanto valor como envidia.

*Fabio?* *Sale Fabio.*

*Fab.* Señor. *Tell.* Donde está  
el caballo? *Fab.* De la brida,  
atado á una reja, espera  
junto al muro.

*Sale con otro escudo, con las armas de  
los Manriques y otra lanza.*

*Tell.* Pues camina,  
que hoy hijo de Marte, amor  
verá, que muestran mis iras,  
como Marte satisface  
quejas, que amor origina.

*Per.* Esto va de mala data,  
y si de mi astrología  
no miente el juicio, ha de haber  
estupenda chamusquina,  
entre Manrique y mi amo:  
mas quien le mete á un gallina  
en ser testigo de duelos:  
y pues está aquella ermita

brindandome á dos enjuagos  
de miel rosada de Esquivias;  
vaya un trago mientras ellos,  
pues á media rienda pican,  
dan sobre el Moro, que luego  
que se acabe la paliza,  
podré seguirlos.

*Entranse, y por el otro lado salen His-  
cen, Tarif, Mahomat, Moros,  
y Don Vela.*

*Hisc.* Mahomat,  
si no miente la tupida  
niebla, que el polvo congela,  
no es la que hácia nuestras lineas  
á toda marcha se acerca  
gente castellana? *Tar.* El dia,  
que en nuestros ojos deslumbra,  
lo que en sus pabeses brilla,  
estorba reconocerla.

*Vel.* Ya como la arena pisan  
del rio, y la vaga nube  
se deshace, ó se retira;  
distintamente se ven  
los pendones de Castilla.

*Hisc.* Pues á cortarlos el paso,  
Conde y por senda distinta,  
vos Tarif, con los valientes  
flecheros de Andalucía,  
escarmentad su ardimiento.

*Vel.* Presto de su saña altiva  
vereis, gran señor, que triunfan  
los filos de mi cuchilla. *Vase.*

*Tar.* Lo mismo te ofrezco yo,  
hasta que el Duero se tiña  
de christiana sangre. *Vase.*

*Dentr.* Arma, arma.

*Hisc.* Vén, Mahomat, que mi osadia  
no permite estar ociosa,  
teniendo el riesgo á la vista. *Vase.*

*Mab.* Tras ti voy: oxalá tengan  
tan de su parte la dicha,  
que no quede Moro vivo;  
pues nada me importaria  
mas, que quedando sin tropas  
Hiscen, conseguir que ciña  
la corona Cordobesa,  
en fe de las prevenidas  
cauteladas de mi asechanza  
el ansia de mi codicia;  
mas porque de mi tardanza  
mis trayciones no colija,

Por oír misa, y dar cebada, &c.

- es bien que á su lado me halle.  
**Dan labatalla volviendo á salir los Moros.**  
**Dent.** Unos. Arma, arma.  
**Otros.** Castilla viva.  
**Unos.** Viva, Africa. **Tar.** Un rayo es cada enarbolada pica del contrario. **Vel.** A retirar toca, no aventure un día el logro de tanta empresa, pues nuestra gente perdida, no es posible defendernos.  
**Tar.** La fragosa estancia umbria del bosque nos haga espaldas, para llegar defendida la poca gente, que queda.  
**Dent.** **Fern.** Pues el Moro se retira á la maleza, pie á tierra.  
**Dent.** **Tell.** Ninguno quede con vida.  
**Salen Fern.** Pues mi valor:  
**Salen Tell.** Pues mi esfuerzo:  
**Fern.** Mas, qué mis enojos miran?  
**Tell.** Buena ocasion se me ofrece, de que mi valor prosiga, lo que ha empezado Fernando.  
**Clava el lazo en medio del tablado, arrojando el escudo.**  
**Fern.** No prosigais, que entendida ya la intencion, solo intento complacerla, y no arguirla.  
**Tell.** Qué haceis?  
**Fern.** Poner este lazo, donde de padrino sirva al desafio de entrambos.  
**Tell.** Teñido en sangre morisca pudierades conocerle, á no avisarme mi envidia, que es él, pues me mata á zelos.  
**Fern.** No es sino implicado enigma, que ha añadido á mi esperanza los matices de mi ira; quien quede vivo le lleve. **Rinen.**  
**Tell.** Está bien. **Fern.** Qué valentia!  
**Tell.** Qué esfuerzo!  
**Dent.** **el Cond.** Allí los aceros con el ruido nos avisa, que aun dura la lid.  
**Dent.** **Nuño.** Lleguemos todos.  
**Salen el Conde, Nuño, Fabio, Perillan, y soldados.**  
**Tod.** Qué es esto? **Fern.** Aun porfia
- tu resistencia. **Cond.** Fernando, Tello, pues cómo atrevidas vuestras coleras me enojan de esta suerte? **Per.** Lanza mia, vuelve á casa, quien te ha hecho lanza de aquesta sortija?  
**Quita la lanza, y Fabio recoge las armas de Don Tello.**  
**Cond.** No respondeis?  
**Tell.** y **Fern.** Señor, yo:  
**Cond.** Basta, pues, si mi malicia no me miente, ya discurro el empeño que os desvia á singular lid, teniendo pecho contra quien se esgriman tan vencedoras espadas: y por vida de Argelina, que si encuentro resultare de este duelo, y se duplica el arrojado, escarmiente el brazo de mi justicia.  
**Tell.** Preciso es, que os obedezca.  
**Fern.** Su amigo soy. **Per.** Asinillas.  
**Tell.** Grave pena! **Nuño.** De todo esto *ap.* tiene la culpa mi hija; pero yo pondré remedio.  
**Cond.** Y puesto que fugitivas las esquadras Moras, no hay enemigo, que resista: á San Estevan, soldados, que del ardor, que me anima, para avisarlos su estrago, esta no es mas que una chispa.  
**Per.** Toca á marchar, trompetero.  
**Fab.** Calle el bufon. **Per.** Por San Dimas, que me gusta. **Fab.** Majadero, no quieres callar? pues hincha.  
**Fern.** Ya, Elvira, vuelvo á tus ojos.  
**Tell.** Ya á padecer vuelvo, Elvira, tus ceños. **Nuño.** Honor, alerta.  
**Tod.** Viva el Conde de Castilla.  
**Per.** Viva y beba, pues no hay nadie, que como no beba, viva.

JORNADA SEGUNDA.

- Salen Perillan y Alderico en su traje frances, con un ablo.**  
**Per.** Con que en efecto, y en suma, señor Alferrez novicio, la Condesa pidió á mi amo,

De Don Antonio Zamora.

por daros algun alivio,  
para vos ese venablo?

*Ald.* Tan gran favor he debido  
á su piedad. *Per.* Pues por cierto,  
que en lo abanderarme el brio,  
se me ha hecho gran injusticia;  
porque ha tres meses que sirvo,  
y hasta ahora no he hecho una guardia.

*Ald.* Sois el criado querido  
del Capitan y escusaros  
de esa pension es preciso.

*Per.* Lo que digo es, que si el Conde  
no da en premiar los servicios  
de hombres como yo, no habrá  
quien sepa hacer un tornillo.

*Ald.* De vos lo creo. *Per.* Ahora bien,  
pues justo es mudar de estilo,  
sepa usted, señor Alférez,  
segun el Sargento dixo,  
que esta noche entra de guardia  
en la puerta, que entre el rio,  
y el jardin de la Condesa,  
es aventurado sitio  
mas que todos. *Ald.* Mi valor  
sabrà atropellar peligros.

*Per.* No obstante; pero Argelina  
á estos jardines floridos  
sale.

*Ald.* De los instrumentos,  
bien claro lo dice el ruido.

*Per.* No venis? *Ald.* Quedarme intento,  
por si la suerte consigo  
de besar su mano. *Per.* Alon,  
que yo, pues mi amo se ha ido  
á cierta andante aventura,  
y hay aqui algunos realillos  
de la sisa; voy á ver  
si tienen los dados cinco. *Vase.*

*Ald.* En la puerta del jardin,  
segun el soldado dixo,  
no entro de guardia? Argelina  
en su apacible distrito  
todas las noches no templa  
las coleras del estio?  
El Duero no facilita,  
que á su murado postigo  
llegue un barco? de Don Vela  
no tengo pronto el auxilio?  
y en fin, para maquinar  
tan arrojado delirio,  
no tengo zelos? Sí, pues:

pero, pensamiento mio,  
no tan apriesa en el lienzo  
de aparentes silogismos  
pintes posible mi dicha,  
corriendo tan mal conmigo,  
á consejos de mi estreila,  
las señas de mi destino.  
Y pues la Condesa viene,  
á esta parte me retiro,  
hasta llegar á sus plantas,  
para dar á un tiempo mismo  
quejas de una sinrazon,  
y gracias de un beneficio.

*Retirase, y salen Nise, Elvira, Casilda  
y damas, y detras Argelina,  
y cantan.*

*Mus.* Quien infelizmente llora  
los rigores de un desvio,  
mal hace, si á su escarmiento  
no le encamina su olvido.

*Elv.* Albricias pedir pudiera,  
gran señora, á mi cariño  
mi lealtad, al ver que hoy  
vuestro dolor mas remiso,  
á la diversion acorde  
de la musica, ha querido  
no negarse, como siempre.

*Arg.* De qué me sirve ese arbitrio,  
Elvira, si los remedios  
sirven, como poco activos,  
de crecer el accidente?

*Nis.* Señora, alli está Alderico.

*Arg.* Ya le he visto, y quizá dice  
la letra, porque le he visto,  
haciendo eco á los desdenes  
con que trato sus gemidos.

*Ella y Mus.* Quien infelizmente llora  
los rigores, &c. *Arrodillase.*

*Ald.* Ingrato fuera, señora,  
quien habiendo merecido  
por vos, que adorne á un humilde  
extrangero peregrino  
esta militar insignia,  
á la deidad por quien vivo,  
no la postrára por feudo,  
aun mas que por sacrificio:  
en cuyo agradecimiento,  
rendidamente os suplico,  
me deis á besar la mano.

*Arg.* Habiendo tantos testigos,  
negarsela, es despertar

*Por oír misa, y dar cebada, &c.*

(pues atropello el estilo)  
algun rezelo; y dexar,  
que discurra inadvertido,  
que es favor, si se la doy:  
con que en iguales peligros,  
parta distancias el guante.

*Ponese el guante, y le dá á besar la mano.*

*Ald.* Si esta novedad se hizo,  
señora, para advertirme,  
quan siempre imposible ha sido  
la dicha de un desdichado,  
superfluo ha sido el aviso,  
pues mal ignorar podia,  
que nunca se han permitido  
venturas tan soberanas,  
á meritos tan indignos;  
pero ya que mudar trage,  
no es variar color, rendido,  
todo es nieve la que toco,  
todo es fuego el que respiro.

*Cas.* Discretillo es el Alférez.

*Elv.* Otro vislumbre, otro viso  
me dió mi sospecha; pero  
caliemos lo que malicio.

*Arg.* Creed, Monsiur, quando no fuera  
motivo lo que os estimo,  
para que habiendooos quedado  
en San Estevan conmigo,  
consigais algun asenso,  
que sobra para motivo,  
el ser de una misma patria.

*Ald.* En esa razon confío,  
que ha de crecer mi fortuna,  
hasta que á lo que he venido  
consiga. *Arg.* Hasta aqui llegar  
mi intercesion ha podido  
con el Conde, en adelante  
vos vereis á vuestro brio  
lo que toca hacer.

*Sale Don Tello.*

*Tell.* Señora? *Arg.* Qué hay, Tello?

*Tell.* Habiendo venido  
á estos jardines el Conde,  
por divertir los prolixos  
afanes de la campaña;  
que pongan las mesas quiso  
en aquesta galeria,  
con cuyo aviso he venido,  
porque le esperéis en ella.

*Arg.* Si es ley para mi su arbitrio,  
como el que es precepto suyo

puede no ser gusto mio?  
está bien. *Tell.* Si hallar pensára  
aqui á Elvira, cuyo hechizo,  
si me animaba milagro,  
ya me mata basilisco;  
escusado hubiera el verla.

*Cas.* Cierto, que quedó lucido  
el tal Tello en el empeño  
de la cinta. *Elv.* Si advertido  
le tomó sobre sí el Conde,  
mandandoles ser amigos,  
qué pudo hacer? *Tell.* Ya su Alteza  
llega, señora, á este sitio.

*Arg.* En buen hora venga: ó quanto  
me venzo, quando le miro!

*Al paño el Conde y Nuño.*

*Nuñ.* No os olvideis, gran señor,  
de lo que os tengo pedido,  
recobrando aquella cinta.

*Cond.* De que eso digais me admiro;  
quando yo, Nuño Bermudez,  
de lo que ofrezco me olvido?

*Ald.* Qué esto hayan de ver mis zelos?

*Cond.* Bien, bellissimo prodigio  
de amor, avisó el murmurero  
de las hojas, el bullicio  
de las fuentes, y entre tantos  
lisonjeros atractivos  
de las flores, y las aves,  
los aromas y los picos,  
que estaba cerca la aurora;  
pues á fin de divertiros,  
alternaban consonancias,  
fugas, fragancias y trinos,  
rama á rama, vuelo á vuelo,  
tono á tono, é hilo á hilo.

*Arg.* Quando de vuestra fineza,  
noble esposo, mi cariño,  
por no decir adulado,  
se halló menos aplaudido?

*Cond.* La deuda nunca es aplauso;  
y pues que ya en su equilibrio  
parte el cielo el sol, y el viento  
templa lo que él ha encendido:  
Sacad las mesas.

*Sacan mesas, con todo servicio de plata,  
y dos sillas, en que se sientan el  
Conde y Argelina.*

*Ald.* Paciencia,  
corazon. *Elv.* Donde habrá ido,  
Fernando, que no parece?

*Cas.*

## De Don Antonio Zamora.

- Cas.** El se entenderá consigo;  
pero si á la noche tengo  
de tenerle escondido  
en tu quarto, qué echas menos?  
**Elv.** No verle, es poco martirio?  
**Cas.** Qué gracia! lo que me gusta  
una niña con deliquios.  
**Arg.** Mudad el tono y la letra,  
porque esté mas divertido  
su Alteza. **Cond.** Estando con vos,  
nada es pena, todo alivio.  
**Ald.** Canten, que de zelos lloro.  
**Tall.** Canten, que con zelos gimo.  
**Cantas,** poniendo y quitando platos, al  
**Conde Nuño y Tello,** que los darán á los  
soldados, y **Elvira y Nise** á la  
Condesa, y suenan un clarin.  
**Mus.** De los rigores de Agosto  
se queja el campo marchito,  
y en voz de un arroyo el tiempo,  
dice con lengua de vidrio;  
paciencia, campanas;  
esperanza, riscos,  
que habrá primavera,  
pues ha habido estio.  
**Cond.** Tened, parad: qué clarin,  
haciendo el horror bien quisto,  
deseando que le hieran,  
se queja de haberle herido?  
**Sale Fab.** Un Embaxador, señor,  
del Moro. **Ald.** Qué es lo que he oido?  
**Fab.** Aguardando está á la puerta,  
á que permita el rastrillo  
entrar, á hablar á tu Alteza.  
**Cond.** Clotaldo? **Ald.** Señor invicto:  
**Cond.** Id, y con la salvaguardia,  
que en la milicia es estilo,  
conducidle á mi presencia;  
que escuchar al enemigo,  
siempre es util. **Ald.** Mi obediencia  
os dirá quan pronto os sirvo:  
ó si fuera á quien pudiese *ap.*  
decirle lo que maquina!  
**Arg.** Mal hace en fiarse de él,  
mas si ignora sus designios,  
qué hay que admirar: que se engañe.  
*Vase haciendo cortesía, y sale Perillan.*  
**Per.** Qual huele, pleguete, Christo.  
**Fab.** A donde soldado vais?  
**Per.** A comer con los ozicos.  
**Fab.** Volved atras. **Per.** A un soldado?  
quien tal dice? **Fab.** Pues salíos.  
**Per.** Qué es salir? Por no salir,  
no salí yo á un desafio.  
**Fab.** Pues yo os echaré:  
**Cond.** Qué es eso?  
**Per.** Un criado antojadizo,  
que hambriento se entró al olor  
de las lonjas de tocino;  
porque es famulo de muestra.  
**Cond.** A quien servís? **Per.** Buen principio,  
á Don Fernando Antolinez.  
**Cond.** Donde, pues no ha parecido,  
está vuestro amo? **Per.** Y eso,  
qué tiene que ver, Rey mio,  
con darme algo, que divierta  
el ocio de mis colmillos?  
*Danle un plato, y habla comiendo.*  
**Cond.** Tomad esa polsa. **Per.** Ahora,  
que pues la he entrado, la tiro,  
os diré lo que sucede.  
**Cond.** Y es? **Per.** Que habiendose vestido,  
despues de hartarse en la iglesia  
de oír misas á dos carrillos,  
como yo desta pechuga,  
verbi gratia: **Cas.** Hay tal maldito?  
**Per.** Me mandó poner el tordo,  
y sin haberse querido  
armar, al campo contrario  
se fue pasito á pasito,  
segun dice el que le vió  
salir del lugar: mas digo,  
aquestas polsas, las compra,  
señor, el Caballerizo,  
ó el Mayordomo? **Cond.** Por qué  
lo decís? **Per.** Porque en mi juicio,  
segun lo duro, se han vuelto  
los cacareos, relinchos:  
mas volvamos al suceso,  
que no está lejos. **Cond.** No os dixo  
algo, antes de que saliese?  
**Per.** Atascóse en el galillo  
un hueso de la cadera:  
señor, si no me dan vino,  
no puedo acabar el cuento.  
**Cond.** A hombres de vuestro capricho  
no se niega nada. **Per.** Oia,  
de beber, y que sea tinto,  
que tengo el higado ardiente.  
**Fab.** Mal provecho. **Per.** Venga y brindo  
*Bebe, y vuelve á comer.*  
á vuestra salud; ahora

*Por oír misa, y dar cebada, &c.*

es otra cosa; prosigo:  
lo que me dixo al salir,  
fue, que del campo enemigo,  
para que comieseis hoy  
algun manjar exquisito,  
iba á traerlos los postres.

*Cond.* Los postres?

*Per.* No, que son figos:  
supongo yo, queso fresco,  
aceytunas y palillos.

*Elo.* Ay de mí! que algun arrojito,  
tan como siempre atrevido,  
ha intentado:

*Alpaño Alderico, y Don Vela de Moro.*

*Ald.* Aquí está el Conde;  
y pues ya os he dicho, amigo,  
lo que discurren mis zelos,  
hasta que pueda advertiros  
de lo demas, por ahora  
disimular es preciso.

*Vel.* Vuestro soy, y bien lo muestra  
el disfraz de mi vestido,  
pues por saber de vos vengo.

*Sold.* Despejad, que llegar miro  
al Embaxador. *Per.* A espacio,  
que aun faltan unos poquitos  
de huevos hillados, para  
desensebar de lo frito.

*Vel.* Alá, Conde, te prospere. *Llegan.*

*Cond.* Seas, Moro, bien venido:  
y pues por no detenerte,  
ce esta suerte te recibo;  
dí á lo que vienes. *Vel.* Sí haré:

*Ponle un taburete en la esquina del  
tablado.*

pues de este desayre fio  
tomar venganza en campaña.

*Per.* Arriscado es el Morillo.

*Vel.* Hi-cen de Cordoba excelso  
jurado Monarca invicto:

*Dentro voc.* Fernan Antolinez viva.

*Cond.* No prosigas, que este ruido  
fuerza es saber quien lo causa.

*Per.* Mi amo podrá decirlo,  
pues entra hasta aqui. *Elo.* Ay amor,  
de que gran susto he salido.

*Sale Fernando con un estandarte con tres  
lunas, y en el escudo clavadas al-  
gunas saetas.*

*Fern.* Generoso Garcia,  
á quien la Castellana Monarquía

su heroyco Conde aclama,  
siendo aun mayor tu esfuerzo, que tu  
fama,

esto es haber salido en nueva gloria,  
por no tener un dia sin victoria,  
á exercitar el brazo en la batalla,  
y pues rendido á vuestros pies se halla  
ese estandarte, que he ganado al Moro,  
*Arrojale junto á la mesa, y encima de  
ella las flechas.*

aumentando decoro á su decoro,  
pues aun mas vanidades le promete,  
que allá ser nube, ser aqui tapete.  
Perdonad, hermosisima Condesa,  
si por los postres fui de vuestra mesa,  
que sobre ella mi espiritu sañudo,  
las saetas arroje, que en mi escudo  
clavó en la escaramuza, que he tenido,  
arco Africano de marfil bruñido:

Bien, que si las consagro  
á tan mucha deidad, poco milagro,  
no del ara desdice el sacrificio,  
pues á Palas, qué culto mas propicio,  
adulada de caxas y trompetas,  
que consagrarla dardos y saetas?  
Pues saetas y dardos,  
porque animos gallardos  
se engolosinen á una y otra hazaña,  
siempre la fruta son de la campaña.

*Con.* Fernando, quando vos menos ayroso  
á mi vista volveis? Y pues gozoso  
admito por vianda apetecida  
los postres, que traéis á mi comida,  
suplid á mi cariño, que no intente  
por ahora pagaros el presente  
con los brazos, si bien hacerlo espera.

*Arg.* Si mil vasallos, como vos tuviera,  
Antolinez, el Conde mi marido,  
que era pequeña empresa he discurrido  
á sus armas el mundo.

*Tell.* Ay de mi triste,  
que sus dichas envidio! *Elo.* Viste, viste  
igual valor?

*Cas.* Mas qué ahora decir tratas?

*Elo.* Qué?

*Cas.* Que un demonio es para las ratas:  
mas qué presto atisbando de medio ojo  
del duelo del papel cesó el enojo?

*Elo.* Quierote bien: qué extraña tu locura?

*Cas.* Que estés tan tierna hoy, y ayer tan  
dura.

*Vel.*



De Don Antonio Zamora.

*Vel.* Arrogante Christiano,  
no sé si tan valiente, como vano,  
bien se conoce, pues en lid de Marte  
has traído ganado ese estandarte,  
que no estaba en el campo mi desnudo,  
pues te hubiera, al mirarme, muerto  
el miedo.

*Fern.* Antes si allá estuvieras,  
el triunfo, osado Moro, me añadiras,  
de traerte á la estancia en que me hallo,  
asido de la cola del caballo.

*Levantase Don Vela, empuñando la espada los dos, y se levanta el Conde.*

*Vel.* A tanto arrojoo:

*Fern.* A tanto atrevimiento:

*Cond.* Pues como en mi presencia vuestro  
aliento

la espada empuña? qué es aquesto?

*Los dos.* Nada.

*Cond.* Ea, proseguid, Moro, la embaxada,  
y agradeced, que sepa mi corage  
no castigar tan desusado ultraje.

*Ald.* Atajóse el empeño, pues fuerza era  
á su lado morir. *Vel.* De esta manera  
os obedezco, que en campaña alarde  
haré del brio. *Fern.* Para luego es tarde.

*Vel.* Hiscen, el siempre apiaudido,  
jurado, augusto Monarca  
de Cordoba, Estepa, Lora,  
Andujar, Ecija y Palma,  
y otras diversas Provincias,  
que con vanidad de plazas,  
la Sierra Morena ciñe,  
y el Guadalquivir engasta;  
salud te envia, y dexando  
aparte las circunstancias,  
con que heredado el enojo,  
es patrimonio la saña,  
te hace presente esta vez,  
que solo viene en demanda,  
(talando de tus dominios  
las infelices campañas)  
de hacer, que al Conde Don Vela,  
que desposeido se halla  
de Alaba, le restituya  
tu jactanciosa arrogancia  
el mando de sus dominios,  
en fe de que quando no haya  
el abono de venir  
en su socorro sus armas,  
hay la razon de haber sido

injustas las asechanzas,  
con que le arrojaron de ellos,  
ó la violencia, ó la maña  
del Conde Fernan-Gonzalez,  
tu padre, cuya jactancia  
no hubiera sido tan suya,  
á no vivir Doña Sancha,  
su esposa, que le grangeó  
los fomentos de Navarra.  
Y pues teniendo á la vista,  
para cumplir su palabra  
mi Rey, en ofensa tuya,  
tan numerosas esquadras,  
que cada vez que en el Duero  
entregan la sed al agua,  
en fe de que beben tantos,  
si no la agotan, la gastan;  
y Bermudo, tu pariente,  
Rey de Leon, á quien llama  
el mundo el Gotoso, apenas  
por lo apurado que se halla,  
puede con corta recluta  
alentar tu confianza;  
mira, qué respondes? antes  
que de ver, que la malgastas,  
irritada su piedad,  
si restituir no tratas  
el ageno señorío,  
ordene tocar al arma,  
sin dexar en San Estevan  
una almena, que no caiga,  
ó á porfias del ariete,  
ó al uso de las escalas;  
si ya no es, que arrepentido  
de tu verro: *Levantase.*

*Cond.* Moro, calla,  
si no quieres, que se rompan  
las leyes de la embaxada;  
y porque respuesta lleves  
de una vez, quando entre tantas  
razones, como propones,  
á una sola satisfaga;  
dile, que si tan seguro  
el triunfo tiene, á qué aguarda?  
pues parece que le duda  
el tiempo que le dilata:  
Vamos, Argelina. *Arg.* Viva  
sombra soy de vuestra planta:  
mas añadid de mi parte,  
Embaxador, que si asalta  
á San Estevan, verá,

Por oír misa, y dar cebada, &c.

- qué en los pechos que le guardan para duplicar defensas, son vivientes las murallas. *Vanse.*
- Per.* Señas te ha hecho Casildilla.
- Fern.* Decir quiere quando calla, que esta noche á los jardines acuda. *Vase.*
- Nuñ.* Mucho se tarda el Conde en quitarme un susto, y cumplirme una palabra: pero lo que su respeto no hiciere, hará mi venganza; pues ya tengo prevenido el modo de executarla. *Vase.*
- Elo.* A darle la enhorabuena se asoma á la vista el alma. *Vase, y Cas.*
- Tell.* Zelos, huyamos, por no ver agenas esperanzas. *Vase.*
- Per.* Helado se quedó el Moro.
- Vel.* Qué es esto, qué es esto, rabia? de esta suerte se desprecia mi razon? *Per.* Ha, camarada?
- Fab.* Qué se ofrece? *Per.* Quiere, usted, ya que no le cuesta nada, ser mi amigo? Porque desde que ví servirle en la caba, le he cobrado una aficion, que es un pasmo. *Fab.* Bufonada, no quiero, porque no quiero.
- Per.* Razon de Cabo de Esquadra; pero oiga usted. *Hablan aparte.*
- Ald.* Pues ya es hora de que salgais de la plaza, Moro, seguidme, porque con la misma salvaguardia os ponga fuera del muro. *Poco á poco hablando á hurto.*
- Vel.* Guiad, qué en fin está franca la entrada de los jardines?
- Ald.* Sí; pues entro yo de guardia esta noche. *Vel.* Y qué discurre, Alderico, vuestra saña?
- Ald.* Que si con alguna gente, previniendo alguna barca, que con disfraz de villanos haga menos reparada la accion, pudiesen llegar á la puerta, en que os aguarda mi valor, seria posible, pues todas las noches baxa Argelina á divertirse con la musica, robarla del poder de quien la logra.
- Vel.* Siendo de tanta importancia la faccion; pues una vez ella presa, se pactará á medida del deseo, discurrirla, es dilatarla: Y asi en lo que con vos quedo, es, en que á tres horas largas de la noche, me tendreis con gente de confianza en favor de vuestros zelos.
- Ald.* Si logro empresa tan alta, acallaré á mi fortuna.
- Vel.* Quien poco arriesga, poco ama.
- Ald.* Venid, pues; no esos soldados reparen en la tardanza.
- Vel.* Decis bien. *Ald.* Del negro manto (obscura tiniebla vaga,) antes con antes descoge la tenebrosa mortaja. *Vanse.*
- Per.* Fiero hombre, pues para ser amigos no nos bastára haber comido en un plato?
- Fab.* Ahora se viene con chanzas, habiendo comido él solo?
- Per.* Es vérdad, no me acordaba; pero entre dos que se quieren, el uno que coma, basta.
- Fab.* Vaya para muy truan, treinta veces noramala, y no me provoque. *Per.* Voyme, solo porque usted lo manda, y no se hable mas en ello. *Vanse, y salen Fernando y el Conde.*
- Cond.* A esta pieza retirada de mi quarto os he traído, Fernando, no sin gran causa.
- Fern.* Ya desea mi obediencia saberla. *Cond.* Me dais palabra de decirme una verdad?
- Fern.* Eá los hombres de mi fama es obligacion decirlo.
- Cond.* Pues en esa confianza, dadme, como caballero, fe y maro, porque yo salga ayroso de cierto empeño; mas de hombre, que de Monarca, de hacer por mi una fineza,
- Fern.* Sí doy: sacadme de tantas confusiones. *Cond.* Una cinta

De Don Antonio Zamora.

verde, que teneis, y guarda vuestro disimulo, es fuerza que me deis. *Fern.* Ya me espantaba, fortuna, de que olvidase tu ojeriza mi desgracia.

*Cond.* Qué respondeis?

*Al paño Nuñ.* Pues aqui el Conde y Fernan se hallan; escuchemos si, en lo que le tengo pedido, hablan.

*Fern.* Qué haré? que darsela, es obrar mal contra una dama, y obrar no bien (contra un Rey, que la ha pedido) negarla: demas de que para esto el homenaje me ataja, que hice; mas valga la industria, ya que el despecho no valga.

*Cond.* Qué decís? *Fern.* Que no la tengo.

*Cond.* Eso es faltar, cara á cara, á la verdad que ofrecisteis; pues sé bien que con vos anda.

*Fern.* Yo no tengo cinta verde en mi poder, y os engaña quien lo contrario asegura.

*Nuñ.* De cobrar el lazo trata el Conde: albricias, honor.

*Cond.* Al salir de la campaña no la teniais ayer?

*Fern.* Es verdad. *Cond.* Sobre cobrarla no fue el empeño? *Fern.* Tambien.

*Cond.* Al ponerla en vuestra lanza, la perdisteis en la lid?

*Fern.* No la perdí en la batalla.

*Cond.* Habeisla vuelto á su dueño?

*Fern.* No, señor, que fuera infamia, habiendo quien la procura cobrar. *Cond.* Hay quien os la guarda, para poder afirmar, que no la teneis? *Fern.* Tan altas prendas solo se confian del mismo, que las alcanza.

*Cond.* Pues como, si la teniais, y vuestra voz lo declara, no se perdió, no se ha vuelto, ni se ha dado en confianza, decid, que no la teneis?

*Fern.* Como decirlo yo, basta.

*Cond.* Eso es querer, que en la duda de confusiones tan raras vacie el discurso. *Nuñ.* Hay

osadia tan extraña!

*Cond.* Hablemonos sin embozos, Fernando, que en tan sagradas materias, quizá ofenderlas, suele ser disimularlas:

Una cinta, que os dió Elvira, en fe de que ser aguarda vuestra esposa; y de Manrique, intentó cobrar la rabia, no la teneis? *Fern.* Sí, señor, sí tengo, que ya trocada la especie, no es bien negarlo.

*Cond.* Adonde una duda acaba, otra comienza; pues como, decid, quando os preguntaba por un lazo verde, vos afirmais, que no se halla en vuestro poder, y quando olvido la circunstancia del color, decid que sí?

Dad la razon. *Fern.* Escuchadla, y no, señor, os admire, que busque mi repugnancia medios de que no se pierda ventura, que se idolatra. Esta cinta, gran señor,

*Saca la cinta carmesi.*  
prenda fue de una belleza, y prenda que en su fineza, credito fue de mi amor: Y á su primero verdor, ni aun acuerdo ser alcanza de lo que fue en la mudanza, que el ageno matiz dice; pero quando á un infelice le duró mas la esperanza? Verde á mis manos llegó con el debido decoro, y con la sangre del Moro la volví purpurea yo; si de tantos defendió mi denuedo alhaja igual, ved, que no es de pecho real el precisar á que quien os sirvió con ella bien, pueda por vos quedar mal. El que verde la guardaba, negandoosla, no mentia; y el que purpurea os la envia, ya os rinde lo que os negaba:

*Arrodillase, y pone la cinta al sombrero.*

Por oír misa, y dar cebada, &c.

medid (pues de dar acaba mi brazo, en honra de Dios, un lauro) el fiel de los dos: y en fin, si os obligo así, gran señor, haced por mí lo que hicierais vos por vos.

*Toma la cinta.*

*Cond.* Ya siento, honor (y testigo hago de ello al cielo santo), de haber apurado tanto á un vasallo y á un amigo; mas si á cobrarle me obligo, como á Nuño le ofrecí; como, como podré aquí, en empeño tan cruel, dexarle bien puesto á él, sin que yo me falte á mí? Mas si fue:: *Sale Elvira.*

*Elv.* Señor? *Cond.* Elvira?

*Elv.* La Condesa, mi señora, en el jardín, en que ahora del concurso se retira, pues llegar la noche mira, espera á tu Alteza. *Fern.* Amor, dispon algo en mi favor.

*Cond.* Decid, que ya voy. *Elv.* Sí haré.

*Cond.* Discurso, ya el medio hallé, entre piedad y rigor: volved, Elvira, no os vais; pues tengo á vuestro respeto, que encomendar un secreto.

*Elv.* Ved, señor, qué me mandais?

*Cond.* Que dos palabras me oigais, y valga yo mas que yo, al ver quan bien me sirvió, pues fue lo que yo ofrecí quitarla á Fernando, sí; mas volverla á Nuño, no. Este lazo ensangrentado, que de su color distante, fue lisonja de un amante, y credito de un soldado, me guardad con gran cuidado.

*Dala el lazo.*

*Elv.* El que dí á Fernando es; yo os doy la palabra. *Cond.* Pues::

*Nuñ.* Qué viniese esta traydora!

*Cond.* Mirad, que os le entrego ahora, para cobrarle despues.

*Elv.* Porque quedeis satisfecho, de que obraré con fineza,

por favor de vuestra Alteza, he de encomendarle al pecho: Pretendeis mas? *Ponesele.*

*Nuñ.* Esto es hecho, el Conde está apadrinando su amor. *Fern.* Suerte, desde quando tan mudado tu desvio? *ap.*

Ay, mi bien! *Elv.* Ay, dueño mio!

*Los dos.* Quando, amor::

*Cond.* Vámas, Fernando. *Vanse.*

*Elv.* Qué enigma es este que esconde, lazo, tu no visto empeño, pues á poder de tu dueño vuelves por mano del Conde? Qué enigma es este? responde? Pero qué hay ya que me afija, si en confusion tan prolixa me basta solo saber, que ya estás en mi poder; porque otra vez pueda::

*Sale Nuño.*

*Nuñ.* Hija?

*Elv.* Señor? No reveles, susto, mi alegría? *Nuñ.* Vén conmigo.

*Elv.* Qué intentará? hado enemigo!

*Nuñ.* Tu sobresalto es injusto, qué te asusta? *Elv.* No me asusto de otra cosa, que de verte alterado de esa suerte.

*Nuñ.* Allá sabrás mi tormento: ó ha de ceder de su intento, ó tengo de darle muerte.

*Elv.* Sin mi voy.

*Vanse, y sale Alderico.*

*Ald.* Obscura noche, que de negrido bosquejo de mi ventura, aun no dexas que pestañee un lucero; estate así, hasta que el alba, desalojando tus ceños, traiga al dia; y tu pues sabes quanto importa á mis intentos, nublado, no desemboces el denso capote negro, que al semblante de la luna echó la piedad del cielo. Ya encargada de la puerta queda mi gente, y ya es tiempo de que aquel nunca de mí bien idolatrado objeto, en los jardines alivie

De Don Antonio Zamora.

sus tristezas; pues qué espero,  
que no me acerco al peligro?  
Ha, Don Vela, si tu arresto  
me ganase esta ventura,  
qué feliz fuera un deseo  
á quien estan tus temores,  
á todas horas, diciendo.

*Canta dentro Nise.*

*Nis.* Guardate del engaño.

Zagala libre,  
que para las trayciones  
no hay imposibles.

*Ald.* Nise es la que canta, ó como  
me parece, que anteviendo  
su armonia mi traycion,  
la avisa el peligro; pero  
en qué, esperanza, te tardas,  
que no vas á dar al viento  
suspiros, porque á sus soplos  
navegue el barco mas presto?  
Amor, piedad da á mis ansias,  
si te obligan. *Vase.*

*Sale Casilda guiando á Fernando y Pe-  
rillan, y habrá un bufete en medio, y  
sobre é: un escritorio pequeño.*

*Cas.* Pisad quedo.

*Per.* Tan quedo piso, que es zumba  
aquello de pisar huevos.

*Fern.* Donde nos llevas? *Cas.* Adonde  
te tires quatro requiebros  
con mi ama. *Per.* Oyes? ruido siento  
hácia esta parte del quarto.

*Cas.* Ay Dios! buena la hemos hecho.

*Fern.* Qué dices?

*Cas.* No ves á mi amo  
venir hácia este aposento  
con pasos de Frayle grave?

*Per.* Y lo peor es, que ello es cierto.

*Fern.* A Elvira trae de la mano.

*Per.* Parece novio moderno,  
que va á andar las estaciones.

*Cas.* Ahora chancitas?

*Fern.* Qué haremos?

*Cas.* Salir por esotra puerta,  
que va al jardín. *Per.* Me convengo.

*Fern.* Eso no, que hasta saber  
qué es lo que puede ser esto,  
no me he de apartar de aqui.

*Per.* Pues nosotros nos iremos.

*Cas.* Detras de este cancel puedes  
ocultarte. *Per.* Por San Peco,

que llega ya. *Cas.* Vén conmigo,  
para que cierre en saliendo.

*Per.* Ha, señor, has oido misa?

*Fern.* Por qué lo preguntas, necio?

*Per.* Porque saldrás bien de todo,  
si traes la misa en el cuerpo.

*Fern.* Hay mas sustos, corazón!

*Cas.* Entra y calla. *Per.* Callo y entro:  
mala venta te dé Dios.

*Vanse los dos cerrando la puerta de mano  
izquierda; escondese Fernando, y por la  
puerta de mano derecha sa'en Elvira y  
Nuño, que tambien la cierra, y dexa  
sobre el bufete una bugia encendida.*

*Nuñ.* Vén, ingrata.

*Elv.* En qué te ofendo,  
señor, que de esta manera,  
el semblante descompuesto,  
la voz turbada, la accion  
torpe, y vivo el desaliento,  
me amagas? *Nuñ.* Ya lo sabrás.

*Elv.* La puerta cierras? *Nuñ.* Intento  
quitar á tu fuga el paso.

*Fern.* Y dar á mi vida el riesgo;  
qué mal hice en no quedarme,  
pero qué tarde lo advierto,  
con la llava; pues arguyo  
de esta prevencion su intento.

*Nuñ.* Todo está seguro. *Elv.* Qué es,  
padre y señor (ea, esfuerzo,  
disimula mi fatiga)  
lo que intentas? *Nuñ.* Lo primero,  
traydora, alevosa, injusta,  
es arrancar de tu pecho

*Arranca el lazo con violencia.*

ese purpureo testigo  
de mi ofensa, ese instrumento  
de mi deshonor, y en fin:  
mas para qué me detengo,  
si á consejos de mi enojo  
me está dando priesa el tiempo?  
Y pues todo se reduce  
á que, aunque lo sienta el ceño,  
lo disuada la porfia,  
ó lo resista el afecto,  
has de olvidar á Fernando,  
y ser esposa de Tello.  
Resuelvete de una vez  
en lo que has de hacer, sabiendo,  
que para vengar injurias,  
hay puñales, y hay venenos.

*Por oír misa, y dar cebada, &c.*

*Del escritorio que estará sobre el bufete, saca un puñal y pomo pequeño de plata, y los pone sobre él.*

Estos son, miralos bien:  
miralos, que ahí te los dexo,  
á fin de que si obstinada,  
como hasta aquí, haces desprecio  
de mis amenazas, mueras  
al enojó de uno de ellos.

Tu, traydora, contra ti,  
si no cedes de tu empeño,  
has de brindar la ponzoña,  
ó has de esgrimir el acero,  
porque eso te tenga mas,  
que estimar el halagueño,  
cauteloso amor de quien  
tu adoras, y yo aborrezco.

Y pues solo te permito  
un breve plazo pequeño,  
hija traydora, hija aleve,  
mira bien, y mira presto,  
qual te está mejor, en tanto  
que yo á tu presencia vuelvo;  
ó fallecer á esas iras,  
ó ceder á estos preceptos.

*Abriendo la puerta de mano derecha.*

*Elv.* Padre y señor: *Nuñ* No te escucho.

*Elv.* Si mi llanto: *Nuñ*. No te atiengo,  
ó casarte con Manrique,  
ó morir. *Elv.* Valedme, cielos!  
que á tanto golpe no hay,  
ni valor, ni sufrimiento.

*Fern.* Como vivo, si esto escucho!

*Elv.* Pero como me suspendo,  
ó estremecida al amago,  
ó sobresaltada al riesgo?  
Yo esposa de otro, que no  
fuese Fernando? primero  
supiera volar el monte,  
supiera pararse el viento;  
pues como puede mudarse  
fineza de tanto tiempo?

*Fern.* Qué intentará hacer?

*Elv.* Y como,  
si no espera mi tormento  
otro alivio, que mi muerte,  
siendo al femenil esfuerzo,  
mas propicio que la herida,  
el tosigo, no le baba,  
porque acaben mis desdichas?

*Toma el pomo, y sale Fernando.*

*Fern.* Suspende, *Elvira*, el despecho.

*Elv.* Quien está aquí?

Mas, *Fernando*,

tu: como?:: *Fern.* No nos paremos  
en reparos, pues un siglo  
nos vale cada momento.

*Elv.* Has oido mis desgracias?

*Fern.* Si en ti vivo, como puedo  
ignorarlas? *Elv.* Pues si sabes,  
ay infeliz! que te pierdo,  
dexa que muera por ti.

*Fern.* Qué intentas?

*Elv.* Triunfar muriendo  
de un hado, que me persigue.

*Fern.* No hay remedio?

*Elv.* No hay remedio.

*Fern.* Pues á qué aguardas? apura,  
si está tu valor resuelto,  
el tosigo; pero advierte,  
que en los dos será lo mismo,

*Toma el puñal.*

llegar tu el veneno al labio,  
que dar yo el puñal al pecho.

*Elv.* Qué haces? *Fern.* Partir entre ambos  
los traydores instrumentos  
de la venganza de Nuño.

*Elv.* Y qué remedias con eso?

*Fern.* Evitar, que cuente el mundo,  
que fue tu muerte el remedio,  
y no la mía. *Elv.* Eso fuera,  
á no haber sido primero  
mi fineza. *Fern.* Para hacer  
lo que debo, siempre es tiempo.

*Elv.* Yo solo sé, que leal,  
pues á morir me condeno,  
he de beber el veneno.

*Va á beber, y al darse él con el puñal,  
corre ella, y le detiene.*

*Fern.* Mira, que esgrimo el puñal.

*Elv.* Ya me suspendo (ay de mi!)  
mas de ese acero inhumano  
detén el golpe tirano.

*Fern.* Como, quedando sin ti,  
puedo en desdichas tan fieras,  
ser á tu fineza ingrato?

*Elv.* Y es, al ver que yo me mato,  
consuelo el que tu te mueras?

*Fern.* Solo sé, si te enageno,  
que debo halagando el mal,  
fallecer á este puñal.

*Va á darse, y *Elvira* á beber, y él la detiene.*  
*Elv.*

De Don Antonio Zamora.

*Elv.* Mira, que tomo el veneno.

*Fern.* No le tomes; ay, mi bien!  
sino quieres, sin mi herida,  
hacer infeliz mi vida.

*Elv.* Quien, airados astros::

*Fern.* Quien,  
injustos cielos:: *Elv.* Tan fuerte  
dolor padeció jamas!

*Fern.* Estuvo temiendo mas,  
á su vida. que á su muerte.

*Ruido en la puerta.*

*Elv.* Mas ya parece que suena  
la llave en la puerta (ay Dios!)

*Fern.* En qué quedamos los dos?

*Elv.* En que no hagas mas mi pena,  
vuelvete á esconder.

*Fern.* Si intentas,  
que no pudiendo salir,  
no te embarace el morir;  
mal piensas, pues mis atentas  
ansias ven, que aun escondido,  
remedio hay, que á mi mal quadre  
dando la muerte á tu padre.

*Elv.* Qué dices? *Fern.* Lo que has oido.

*Elv.* No harás, que vivo por él.

*Fern.* Sí haré, que muero sin ti.

*Elv.* Qué aguardas? que entra, ay de mi!  
*Escondese Fernando, y sale Nuño, cer-  
rando la puerta, quedando Fernando á  
las espaldas de Nuño, que sale vol-  
viendo á cerrar.*

*Nuñ.* Aborrecida, cruel,  
hija aleve, qué has resuelto?  
mas de verte libre arguyo,  
que cedió el cnojo tuyo.

*Elv.* Tan presto, señor, has vuelto,  
que aun no le has dado lugar  
á mi susto de elegir.

*Amagala con el puñal.*

*Nuñ.* Pues qué hay ahí, que discurrir  
entre morir ú olvidar?

*Elv.* Hay, que aunque como mandó  
tu ira, el veneno elegí,  
te importa la vida á ti  
el que aqui no mueña yo.

*Nuñ.* A mi me importa la vida  
no tomarle? loca estás.

*Fern.* Ya vivo este rato mas.

*Elv.* Y pues con la paz convida  
mi voz, ten de mi piedad. *Arrodillase.*

*Nuñ.* No esperes de mi clemencia.

*Elv.* Pues tampoco tu violencia  
ha de lograr su crueldad.

*Levantase, y arroja el pomo.*

*Nuñ.* Qué has hecho?

*Elv.* Arrojar el vaso.

*Nuñ.* Qué importa, aleve, si queda  
puñal, que suplirle pueda.

Mas donde está?

*Buscale sobre la mesa, y no le halla.*

*Fern.* A cada paso  
crece el mal. *Nuñ.* Pero pues no  
cede mi venganza airada,  
muere al filo de esta espada.

*Saca la espada, sale Fernando, y apa-  
gando la luz riñen á obscuras.*

*Fern.* No hará, que la amparo yo.

*Nuñ.* La luz han muerto, ah, tirana!  
sin dada estaba encubierto  
quien dió osadia á tus voces.

*Elv.* Quando miro igual empeño  
entre un padre y un amante,  
de qualquier suerte me pierdo.

*Nuñ.* Ya te hallé; muere á mis iras.

*Fern.* Solo defenderme intento.

*Elv.* Esta es la puerta.

*Abre la puerta de en medio.*

*Dent. Cond.* En el quarto  
de Nuño es el ruido.

*Dent. voc.* Entremos.

*Nuñ.* Muerto soy. *Cae.*

*Elv.* Ay desdichada,  
que si no me engaña el eco,  
esta es la voz de mi padre.

*Fern.* El se metió por mi acero:  
qué infeliz soy!

*Abriendo la puerta de mano izquierda  
salen Casilda y Perillan.*

*Cas.* Entra, pues  
oyes el ruido. *Per.* No quiero.

*Ca.* Gallina, acude á tu amo.

*Encuentranse.*

*Fern.* Quien va? *Per.* Luego lo veremos  
en trayendo luz. *Cas.* Fernando?

*Fern.* Sí. *Cas.* Vén conmigo.

*Per.* Me huelgo.

*Fern.* Aunque á la vista me quede,  
salvemos ahora el rezelo  
de hallarme aqui. *Per.* Echanos fuera,  
Casilda, de los infiernos. *Vanse los 3.*

*Cas.* Venid. *Elv.* De turbada, apenas  
puedo moverme.

Por oír misa, y dar cebada, &c.

*Salen el Conde y soldados con una hacha encendida.*

*Cond.* Qué es esto?

*Elv.* Quien quereis, señor, que os diga, lo que ha sido, si viniendo delante de vos:: *Cond.* Llegad esa hacha; pero qué veo! herido Nuño, y turbada su hija! mucho mal sospecho.

*Elv.* Albricias, alma, que aun vive.

*Cond.* Llevadle á su quarto presto, en tanto que se averigua quien fue de arrojó tan fiero el agresor. *Retiranse.*

*Elv.* Si en mi pena haber puede algun consuelo, sealo ver que en mi amparo::

*Dent. Arg.* No hay quien me socorra, cielos?

*Cond.* Esta voz es de Argelina. *Sale Fabio.*

*Fab.* Señor?

*Cond.* Qué hay, Fabio? *Fab.* Que habiendo desamparado el jardin, por acudir á este estruendo su Alteza, las centinelas osadamente te ha muerto la breve tropa, de quien apadrinado su arresto, robada lleva á tu esposa.

*Cond.* Calla, suspende el acento, que al oírte; pero qué aguardo, que no hago en su seguimiento, que alas se vista el cariño? Seguidme todos. *Vanse.*

*Elv.* A un riesgo se enlazan muchos; mas como si soy toda de mi miedo, me paro aqui, quando dice en varias partes el eco::

*Salen Moros con Argelina en los brazos, Don Vela y Tarif vestidos de villanos, y detras Alderico.*

*Uno.* Moros dentro de la plaza.

*Tod.* Traycion, traycion.

*Ald.* Aunque el hielo de un impensado desmayo vista de ceniza el fuego, al barco con ella. *Tar. y Vel.* Al barco, mientras nosotros, haciendo frente al empeño:: *Ald.* Eso no,

que conseguido el empeño, mas que arriesgarle peleando, importa salvarle huyendo.

*Vel.* Es verdad, nuestra cautela tome por sagrado al Duero.

*Unos.* Traycion, traycion.

*Otros.* Arma, arma.

*Ald.* Pues ya, Argelina, te tengo en mi poder, esta dicha no has de quitarme á lo menos.

*Vanse llevando Argelina, y salen el Conde, Fernando, Tello, Perillan y soldados con bacbas.*

*Cond.* Por donde van los traydores?

*Fern.* Mal, señor, puede el esfuerzo, escuchando en todas partes confusas voces, saberlo.

*Tell.* Quien quieres que te lo diga, si aun de la queja el lamento no se escucha? *Unos.* A la muralla.

*Otros.* Al foso. *Todos.* Al rastrillo.

*Per.* Bueno

no hay quien diga, al bodegon iré yo á echarme un refresco?

*Cond.* Moros, pues en Argelina me lleva vuestro despecho la beldad por quien respiro, la vida por quien aliento, volved, y dadme la muerte.

*Tell.* Hoy en el servicio vuestro hará prodigios mi espada.

*Cond.* Siguelos volando, Tello.

*Fern.* Por otra parte, señor, ir en su alcance prometo. Qué habrá sido, amor tirano, de Elvira, que no la veo? *ap.*

*Cond.* Para ahora es, Antolinez, el valor, que por en medio de ambos iré yo, hasta ver si cobro á mi esposa, ó muero.

*Unos.* Traycion, traycion, guerra, guerra.

*Per.* Toma, qual anda allá dentro la bulla, mas Perillan á no arriesgar el coletó.

*Vanse por distintas partes.*

JORNADA TERCERA.

*Salen Moros, y detras Hiscen, Don Vela, Fernando, Perillan y Mahomat.*  
*Hisc.* No prosigas, Castellano,

que



De Don Antonio Zamora.

que en tan sagrada materia,  
como es, ó cange ó rescate,  
de Argelina la Condesa,  
no he de escucharte palabra,  
hasta que su Alteza venga.

*Fern.* Es, señor, esa atencion,  
bizarría, como vuestra.

*Per.* Gran hombre fuera el Morillo,  
si cumpliera con la iglesia.

*Caxa y clarín.*

*Hisc.* Pero ya las dulces voces  
de caxas y de trompetas,  
con que mandé hacer la salva,  
dicen, que su Alteza llega

á mi vista. *Vel.* Hoy es el día  
en que consigue mi diestra  
lo que tanto ha deseado;  
pues dará el Conde por ella  
quanto le pidan. *Per.* Señor,

no reparas, que es Don Vela  
el Embaxador fingido?

*Fern.* Eso quieres, que no advierta?

*Per.* Como ahora estarás pensando,  
en si hallarás, quando vueivas,  
misa pronta, discurrí,  
que reparado no hubieras

en él. *Fern.* Calla, que Argelina  
está ya aquí. *Per.* Vaya, y venga.

*Salen Tarif, Alderico y detras Argelina.*

*Hisc.* Ea hora buena, señora,  
venga á iluminar mi tienda  
el sol de vuestra hermosura.

*Arg.* Mal, señor, en hora buena  
ser puede, para quien gime *Llora.*  
infelice prisionera,  
los ceños de su fortuna,  
los rigores de su estrella.

*Ald.* Qué no la haya merecido,  
ni un disfavor por respuesta;  
qué hará con las esperanzas  
quien los disfavors niega?

*Per.* Tambien está acá el Alferez?  
oigan, y como galea  
entre los Moros. *Fern.* Clotaldo  
fue sin duda, quien en prueba  
de que no hay riesgo que amague,  
donde hay deseo que aliente,  
dispuso el robo: ó papel,  
y qué de cosas me acuerdas!

*Hisc.* Pues ya está tu dueño aquí,  
llega, Christiano, á qué esperas?

*Fern.* A vuestras plantas: *Arg.* Fernando,  
sube á mis brazos. *Fern.* No de ellas  
me quitaré, hasta lograr  
que á la hermosa nieve tersa  
de vuestra mano, mi labio  
ó la manche, ó la obscurezca.

*Quitando el guante le da la mano.*

*Arg.* A vasallos, como vos,  
ningun favor se les niega.

*Ald.* Para otro se quitó el guante,  
que para mi, suerte fiera,  
se pone: ó quanto va, cielos,  
de su ventura á mi pena!

*Per.* Y para mi, gran señora,  
sino venis muy de priesa,  
no habrá de vuestras estampas  
algun celemin de arena,  
que ir besando? *Arg.* Perillan?

*Per.* No sabéis quanto me pesa  
de veros echada á perros.

*Fern.* Necio, aparta.

*Per.* Usted se tenga,  
que todos somos personas.

*Fern.* Qué ignorancia! *Per.* Qué friolera!

*Hisc.* Y ya que en presencia tuya  
es tiempo de que refieras  
la intencion de tu embaxada,  
no la dilates. *Ald.* Si intenta  
*Hiscen* que se restituya,  
mirando á su conveniència,  
mas que á mi premio, será  
nueva desdicha. *Vel.* Suspenda,  
hasta ver lo que responde,  
la estimacion á la queja.

*Fern.* Garci-Fernandez el Conde  
de Castilla, á quien celebran  
de la historia los anales,  
y de la fama las lenguas;  
dexando aparte los justos  
sentimientos con que queda,  
al ver que para robarle  
al alma su mejor prenda  
use el valor de trayciones,  
con nombre de stratagemas;  
pues no es una dama (y dama  
de tan superior esfera),  
objeto contra quien se arman  
los ardides de la guerra.  
Por mi, generoso *Hiscen*,  
dos cosas te representa:  
La una es, que pues Argelina

Por oír misa, y dar cebada, &c.

en campo contrario expuesta  
vive, á que la enemistad  
se roce con la indecencia;  
para servirla en campaña,  
que le permitais espera  
pasar unas damas suyas,  
cuya esquadra de bellezas,  
escoltada de sus guardias,  
si las concedes licencia  
para llegar, solo aguardan  
que las avise un trompeta.  
La otra, que pues el motivo  
con que la fecunda vega  
del Duero con tus turbantes,  
á vista de San Estevan,  
de hiladas garzotas rizas,  
de volantes gasas nievas,  
es, que se le restituya  
á la ambicion de Don Vela  
de Alaba el dominio; en quanto  
depende del Conde, sepas,  
que estan desde luego las  
capitulaciones hechas;  
pues la ausencia de su esposa  
no es tan tolerable ausencia,  
que pueda llevarla una alma;  
ni el interes es materia,  
que, ó su cange dificulte,  
ó su rescate suspenda:  
Y así: *Hisc.* No adelante pases,  
que para que no se pierda  
tiempo, quiero que la accion  
substituya á la respuesta:  
Tarif Abenciet? *Tar.* Señor.

*Hisc.* Pues desde aquí ver se dexa  
la armada escolta, con que  
volante tropa ligera  
á las damas de Argelina  
comboya á su vista, llega,  
y haciendo llamada, dir  
al Cabo que la gobierna,  
que con mi seguro pueden  
venir, donde las espera  
quien quitando á mi atencion,  
al ver quan antigua sea,  
la vanidad de servirla,  
me da la de obedecerla.

*Tar.* Voy á servirte.

*Hisc.* Y pues por  
lo que mira á la primera  
propuesta de tu mensage,

te ha respondido la atenta  
urbanidad de quien lidia  
tan noble, como demuestra  
esta accion; en quanto toca  
á la segunda propuesta,  
es bien que resuelva el Conde,  
pues quando solo en defensa  
de su razon en Castilla  
se tremolan mis banderas,  
no fuera justo que yo obre,  
sin ser él el que resuelva.

*Per.* O palabras de los Reyes!  
*Hisc.* Guarde Dios á vuestra Alteza. *Vase.*

*Arg.* Id en paz. *Vel.* Agradecido  
me confieso á su fineza.

*Mab.* Volveré, en quedando solo  
el Christiano, porque vea  
el mundo, que siempre lidian  
cautelos contra cautelos. *Vase.*

*Arg.* Si á segundo tribunal  
hoy mi libertad apela,  
ó! quiera el hado, que salga  
en mi favor la sentencia.

*Ald.* Pendiente estoy de su voz.

*Vel.* Aunque la respuesta dexa  
fiada *Hiscen* á mi arbitrio,  
en fe de que quando llega  
á restituirme el Conde  
la tiranizada prenda,  
siendo la vanidad suya,  
es mia la conveniencia.  
Solo sé, que en quanto al punto  
de que la Condesa vuelva  
á San Estevan, no soy  
(ó amistad, quanto me cuestas!)  
tan parte, como discurre.  
Y pues hay á quien se deba

*Señala á Alderico.*

el logro, al ver quan osado,  
por conseguirle, se ariesga,  
razon será, que en tal caso,  
quando yo mi accion le ceda,  
sea arbitro de la duda  
quien fue dueño de la empresa.

*Quiere irse.*

*Arg.* Oid, aguardad: cómo es eso  
de que en mi libertad tenga  
arbitrio, quien no sea *Hiscen*,  
ó vos? y aun vos no debierais  
tenerle, si se repara  
aquella distancia inmensa,

que

De Don Antonio Zamora.

que hay del polvo de esa cuna,  
al trono de esta grandeza.  
La Condesa de Castilla  
no es muger, con quien se entiendan  
esos ocultos motivos,  
cuyas trayedoras ideas  
hieren, aun quando se callan;  
ved, qué harán quando se sepan?  
Y pues en vano quereis,  
que otro alvedrio intervenga  
en resolucion, que os toca,  
arbitrad, como os convenga,  
vos solo. *Vel.* Señora, yo  
no he de dar otra respuesta. *Vase.*  
*Arg.* Pues yo la daré, Fernando.  
*Fern.* Qué esto sufia mi paciencia!  
*Ad.* Qué esto escuchan mis pesares!  
*Arg.* Volveos á San Estevan,  
sin que un punto se interponga  
de dilacion, y en presencia  
de todos decid al Conde,  
quanto agravia mi soberbia  
en tratarse mi libertad,  
por caminos que no sean  
la marcha de sus esquadras,  
y la voz de sus trompetas.  
*Per.* Ah, guapa! *Arg.* Pues ademas  
de que trayedoras sorpresas,  
que una aieve fe maquina,  
que un ciego delirio inventa,  
sin que á pactos se reduzcan,  
con el acero se vengán;  
no quiero que diga el mundo,  
que el verme libre le cuesta  
el que desgaste su fama  
las puntas de su diadema.  
Idos, qué esperais? *Per.* Echóla:  
estas sí que son Princesas.  
*Arg.* No os vais?  
*Fern.* Primero es preciso  
el que os dexé, como ordena  
el Conde: por ver á Elvira  
me detengo. *ap.*  
*Aid.* Quien creyera,  
que aquel antiguo cariño  
fuese aumentando mis penas  
presente odio: pero quando  
no has hecho lo mismo, ausencia?  
*Per.* Ya la tropa de meninas,  
calzada bota y espuela,  
con el Moro guarda damas,

llega hasta aqui.  
*Arg.* Con bien venga,  
sino á minorar mis males,  
á consolar mis tristezas.  
*Sale Tarif con Elvira, Nise, Clori, y  
Casilda de campaña.*  
*Tar.* Llegad, Christianas. *Tod.* Los pies  
nos da. *Arg.* No de esa manera  
esteis, Nise, Clori, Elvira.  
*Elv.* Feliz mil veces quien llega,  
señora, á verte, aunque haga  
de la fortuna la rueda,  
al vuelco de sus mudanzas,  
mal vistas las contingencias.  
*Arg.* Guardete el cielo mil años.  
*Cas.* Qué me olvidase el poeta  
á mí? *Per.* Si tu te llamarás  
Floripes, Pentasilea,  
ú otro nombre retumbante  
de figura de novela,  
tenias razon de quejarte:  
mas quien quieres que entre en cuenta  
á una Casilda, con nombre  
de muchacha de taberna?  
*Cas.* No sea bufon, que no estoy  
para chanzas. *Per.* Valga flemas;  
y si no estás para chanzas,  
está para chanzonetas.  
*Arg.* Ya, Antolínez, puedes irte,  
pues con mis damas me dexas.  
*Fern.* Obedeciendo respondo.  
*Ald.* Pues cada instante se aumentan  
los ceños con que me mira,  
no estemos donde la ofendas,  
amante delirio mio.  
*Per.* Allá vayas, y no vuelvas.  
*Fern.* Mucho siento que se ausente,  
sin que del rayo que espera,  
le dé noticias el amago  
de mi trueno. *Tar.* Hasta la tienda  
os iré yo acompañando.  
*Ald.* Paciencia, males, paciencia,  
pues aunque no es mia, al fin,  
ya para el Conde es agena. *Vase.*  
*Tar.* Vuelva la salva, soldados;  
y esperad vos á que vuelva.  
*Arg.* Lo dicho dicho, Fernando.  
*Fern.* Id segura, de que en muestra  
del amor que la estimula,  
de la lealtad que la alienta,  
ó se ha de perder Castilla,

Por oír misa, y dar cebada, &c.

¿cobrar á su Condesa.

*Arg.* Con esa esperanza vivo :  
quiera Dios, que así suceda. *Vase.*  
*Salva dentro, y se entran Tarif, Argelina, Clori y Nise, y detiene Fernan-  
do á Elvira.*

*Fern.* Detente, divina Elvira,  
y ya que la suerte quiera  
que te ausentes de mis ojos,  
no haga injusta, quanto bella,  
tu sinrazon, que enojada  
te pierda, ya que te pierda.

*Elv.* Hombre, que la vida puso  
de mi padre en contingencia,  
temerariamente osado,  
no es bien que piedad merezca  
de mis ceños; y así véte,  
y dexame. *Per.* No es mala esta,  
por vida mia; quería  
darle el viejo para peras,  
y le riñe, porque estotro  
le dió á él para camuesas.

*Fern.* Pude yo, al ver que tu vida  
amenazó su violencia,  
escusarme del empeño?

*Elv.* Claro está. *Fern.* De qué manera?

*Elv.* Dexandome á mi morir,  
antes que en él te pusiera  
su porfía. *Fern.* Mas razon,  
para que su enojo ceda,  
era que muriese yo,  
y no quisiste tu. *Cas.* Ea,  
para quando son los rayos?

*Fern.* Mas ya, que la providencia  
del cielo dispuso, que  
no tan de cuidado sea  
la herida, que te embarace,  
cumpliendo con tu fineza  
el asistir á Argelina,  
ten piedad, hermosa fiera,  
si sabes lo que es cariño  
de quien adora, y se ausenta.

*Elv.* Dexame, Fernando, y no hagas  
que despierte otra sospecha  
el llanto á que me precisas. *Llora.*

*Fern.* Guarda las hermosas perlas,  
que derramas, no la aurora  
se quiera adornar con ellas.

*Per.* Y tu no lloras, al ver  
que me voy? *Cas.* Yo bien quisiera;  
pero no puedo, porque

no tengo lagrimas hechas.

*Per.* Rara finecilla, hija!  
no hay cosa que no te deba.

*Elv.* A Dios. *Fern.* A Dios.

*Per.* Vamo andando.

*Elv.* Pero aguarda. *Fer.* Qué me ordenas?

*Elv.* Que para que no se quejen,  
ni cariño, ni obediencia,  
de mi le des á mi padre,  
aunque ofendido le tenga,  
este abrazo de mi parte. *Abrazale.*

*Cas.* Miren la pataraterá!

*Fern.* Hay dicha como la mia?

*Per.* A ti te lo digo, hijuela.

*Elv.* Qué dices?

*Fern.* Que aunque tu mandes,  
no es facil que yo obedezca.

*Elv.* Cómo? *Fern.* Como nadie ha dado  
á otro lo que desea  
para sí. *Per.* No abrazas tu?

*Cas.* A quien? á él? poca manteca.

*Elv.* Y pues, aunque voluntaria,  
al fin quedo prisionera;  
veamos como tu valor  
sabe limar la cadena. *Vase.*

*Fern.* Sí verás; que para eso,  
aunque mil vidas perdiera,  
sabrà mi esfuerzo: : *Sale Mahomat.*

*Mab.* Fernando?

*Fern.* Quien hay que mi nombre sepa  
aquí? *Mab.* Quien de tanta fama  
le supo lograr por señas;  
Alajib Mahomat te habla.

*Fern.* Bien está; pero qué intentas?

*Mab.* Que asegurado de que  
va desnuda de cautela  
mi intencion, al Conde des  
este papel, pues no fuera

*Dale un billete.*

razon, mirandonos tantos,  
que fiase de la lengua  
lo que revela la pluma:  
y haced; pero Tarif llega.

*Fern.* Yo le saldré al paso, á fin  
de que no juntos nos vea  
á los dos. *Mab.* Alá, Christiano,  
los progresos favorezca  
de tus armas. *Per.* Este embuste  
no me huele á cosa buena.

*Mab.* Ayuda mi industria, suerte.

*Fern.* Ampara mi amor, estrella.

*Per.*

De Don Antonio Zamora.

*Per.* El se olvida de la misa,  
bueno va, sino se enreda.  
*Vanse por distintos lados, y salen Tello*  
*y el Conde.*

*Cond.* Cómo está Nuño? *Tell.* Señor,  
no fue cosa de cuidado  
la herida. *Cond.* Quien el osado,  
injusto, aleve, traydor  
seria, que desatento,  
al decoro de su espacio,  
se atrevió á herirle en palacio?  
*Tell.* Noche, en que atezado el viento  
cegó el cielo y noche, en quien  
logró del Moro el enojo  
tan soberano despojo,  
está acreditando bien,  
que alguno de los alevos,  
complices de la traycion,  
le hirió. *Cond.* Mi imaginacion,  
aunque tu haces lo que debes  
(disculpando la osadía)  
descoge otro nuevo viso.

*Tell.* Y aun yo, mas esto es preciso.

*Cond.* Pero qué discurre el dia,  
que mi esposa prisionera  
en poder del Moro está;  
que no es en reventar ya  
los impetus de una hoguera,  
que reprimida á despecho  
de las lagrimas, que lloro,  
mientras no consume al Moro,  
se está cebando en mi pecho.

*Tell.* Si flematica ha de ser,  
señor, la saña marcial,  
nada, en desventura igual,  
va la colera á perder  
en aguardar la respuesta  
de Hiscen. *Cond.* Ya con ella tarda  
Fernando. *Tell.* Siempre al que aguarda  
ha parecido molesta  
la mas breve dilacion.

*Cond.* Qué Clotaldo, á quien premié,  
faltando á lealtad y fe,  
hacer pudo tal traycion!  
qué dentro de mi jardín  
se atreviese el Moro á entrar,  
consiguiendo :: mas, pesar,  
si no has de llegar al fin  
con mi muerte, y mi cuidado,  
por qué en tan tragica historia  
no te llevas la memoria?

*Tell.* Ved, señor: *Sale Perillan.*

*Per.* Sea Dios loado.

*Tell.* Quien está aqui? *Per.* Un Perillan,  
de los que entran en palacio,  
sin sabese á lo que entran.

*Tell.* De Fernando es el criado.

*Cond.* Llegad, y decid. *Per.* El Conde:

*Cond.* A donde queda Fernando?

*Per.* Ahora acaba de llegar  
de su embaxada, y dexando  
á la puerta de su casa  
la tropa de los soldados,  
se entró allá, á que sé yo qué,  
y vendrá. qué sé yo quando.

*Cond.* Id á llamarle; pues cómo,  
quando colerico aguardo  
respuesta, que tanto importa,  
se detiene asi? O! con quanto  
susto la espero. *Per.* Señor,  
sino es que se haya pasado  
á oír misa, no discurso  
qué pueda hacer. *Cond.* Un criado,  
aunque es virtud asistir  
á un sacrificio tan santo,  
antes debe obedecer  
los preceptos de su amo.

*Per.* Que antes es la obligacion,  
dice un adagio bien claro,  
que la devocion, pero él  
entiende poco de adagios,  
en llegando á esta materia;  
y hace bien, porque he notado,  
que como él oyendo misa  
hace en otro calendario  
todos los dias de fiesta,  
no le hay para él de trabajo.

*Cond.* Delirios son, como tuyos.

*Per.* No, que es chanza.

*Dent. Fern.* Castellanos,  
seguidme para lograr  
fama inmortal.

*Sale Fernando armado, y detras los mas*  
*que puedan.*

*Voc. dent.* Tras ti vamos.

*Cond.* Qué alboroto es este? *Fern.* Yo  
os lo diré, pues le causo.

Esto es, invicto Garcia,  
cuyos triunfos, por ser tantos,  
al abultarse, encarecen  
al jaspe y al alabastro;  
demostrar de mi embaxada,

quan

*Por oír misa, y dar cebada, &c.*

quan mala respuesta traigo,  
en quanto á la libertad  
de Argelina, pues armado  
quiero, que suplan las iras  
el oficio de los labios.  
Y pues no es razon, que habiendo  
nuestro valor desayrado  
el arrojó de Don Vela,  
y la traycion de Clotaldo,  
cobremos á nuestro dueño,  
interviniendo los pactos  
de enagenar un dominio  
para vengar un agravio:  
Arriesguese todo, y vea  
el denuedo del contrario,  
que á cuchilladas se explica  
la razon de los soldados.  
A este fin, antes de veros,  
quise, que para su estrago  
ciñese á la gola el peto,  
rizase al yelmo el penacho.  
Y pues todos, gran señor,  
como leales vasallos,  
están de este parecer,  
qué hacemos? en qué pensamos?  
que no sea en embestir  
nobles, como temerarios,  
á los quarteles de Hscen,  
demostrandole en su daño;  
que para un millar de Moros  
basta el dedo de un Cristiano.  
*Sold.* Todos decimos lo mismo.  
*Per.* Y aun yo, no obstante que traigo  
el miedo en la faltriquera,  
y el valor en los zancajos.  
*Cond.* No esperaba de tu orgullo,  
valiente campeón bizarro,  
resolucion menos noble;  
y para que veas, quanto  
muriendo vivo, pues vivo  
sin la beldad que idolatro:  
Tello, abre de la Ciudad  
las puertas, y en bien formados  
cuerpos, á sus dos quarteles  
con los Tercios veteranos  
de Castilla, socorridos  
de flecheros y caballos,  
embetid los dos, que yo  
cubriendo la marcha, salgo  
con todo el resto que queda.  
*Tell.* Gozoso, alegre y ufano

voy, ce que se llegue el día,  
de que en campal lid podamos  
escarmentar su denuedo.

*Cond.* Sois Manrique.

*Per.* El hombre es guapo.

*Sold.* Siguiendole vamos. *Cond.* Hijos,  
sin que intervenga el descanso,  
recobrad vuestra Condesa,  
aumentad vuestros aplausos,  
y lo que es antes que todo,  
llenad de inmortales lauros  
los dinteles de la iglesia,  
repetiendo, pues os llamo  
á ensalzar la fe que adoro,  
en ruina de los paganos;  
Santiago, y viva Castilla.

*Caxa y clarin.*

*Tod.* Viva Castilla y Santiago. *Vanse.*

*Fern.* Esperad, señor. *Cond.* Qué quieres?

*Fern.* Que ya que solos estamos

(returate tu), te informes  
de este papel, que cerrado  
me dió un Moro, por si puede  
serviros su aviso de algo. *Dasele.*

*Cond.* Te dixo el nombre? *Fern.* Alajib  
Mahomar. *Con.* Sus hechos le han dado

bastante fama á este, y es  
quien de mi padre el amparo

solicitó, á fin de que  
favorciese su bando,

en razon á coronarse

Rey, quando los siete hermanos  
pleytearon por la corona.

*Fern.* Veamos qué dice.

*Cond.* Ya le abro.

*Per.* El papel del Moro es

el que con tanto recato

van á leer; y para esta

frijolera me despejaron!

*Lee Cond.* Quien lleva este, gran señor,

os dirá, por no fia lo

al papel, quien soy: y pues

nadie es mas interesado

que yo, en que de Hscen las tropas

perezcan á vuestras manos,

recobrando á la Condesa;

sabed, que el qual que mando

es el de la ala derecha,

y que si fiais á Cabo

principal el que la ataque,

no disputando yo el paso,

De Don Antonio Zamora.

podrá llegar á su tienda.  
Alá os guarde. Vuestro esclavo.  
Qué dices de esto?

*Fern.* Que el cielo  
tal vez, por caminos raros,  
facilita los alivios,  
y aunque no es acuerdo sabio  
fiarse del enemigo,  
teniendo tan de aatemano  
grangeada su confianza,  
es ya menos el reparo.

*Cond.* Dices bien; y tu has de ser  
el que tomes á tu cargo  
embestir aquel quartel.

*Fern.* Perdoneme tu mandato,  
que eso no haré yo. *Cond.* Por qué?

*Fern.* Porque medio, que yo traigo,  
siendo el de menos peligro,  
no se ha de decir le abrazo  
en desayre de mi esfuerzo;  
pues no estoy acostumbrado  
á embestir por donde está  
el enemigo mas flaco.

*Cond.* El reparo es como tuyo;  
y pues del medio tratado  
está ignorante Don Tello,  
fiar intento á su brazo  
esta accion. *Fern.* Para mas riesgos  
basta él solo. *Caxa y clarin.*

*Cond.* Qué aguardamos,  
si ya las trompas avisan,  
que empieza á marchar el campo?

*Fern.* Dios nuestra razon ayude.

*Cond.* Aunque los Moros son tantos,  
de su piedad me prometo  
la victoria: á Dios, Fernando.

*Fern.* En la batalla, señor,  
nos veremos. *Cond.* Si restauro  
á Argelina, encontraré  
segunda vida en sus rayos.

*Vase.*

*Per.* Es hora ya de que pueda  
dar á su amo un lacayo  
un aviso de gran gusto?

*Fern.* Aunque no es razon pararnos  
á vista de tal empeño;  
dime, te dió algun recado  
para mi Elvira? *Per.* Clavóse,  
no, porque pica mas alto.

*Fern.* No! pues qué es? *Pe.* No has oido misa.

*Fern.* Ay de mi! todo soy marmol.

*Per.* Qué ha sido eso? *Fern.* Qué ha de ser?

caer sobre mi un peñasco,  
á cuyo peso flaquea  
el ansia de mi desmayo.

*Per.* Ahí es decir, que no estan  
los Clerigos almerzados  
á estas horas. *Fern.* Pues Dios ve  
los corazones humanos,  
y que un olvido no es culpa,  
ni una obligacion es cargo;  
con la intencion substituya  
la falta del holocausto.

Y pues sabe que no ha sido  
deseuido mio, entre tantos  
de mi obligacion, no pocos  
sucesivos embarazos;  
reciba el fervor con que  
diera, á poder remediarlo,  
la vida. *Per.* Qué me esté yo  
sin oir misa todo un año,  
y este sienta no oirla un dia?

*Fern.* Pero cómo yo me tardo  
en acudir á mi puesto?

*Per.* Llevaré el caballo blanco?

*Fern.* Sí, Perillan? *Per.* Pues á ellos.

*Fern.* Qué me quieres, sobresalto?  
para con Dios ya he cumplido.

*Vanse, y baxa un Angel en un alambre  
rapido.*

*Ang.* Es verdad, pero no tanto,  
que no reste nuevo examen,  
en que mas acrisolado  
tu devoto afecto, encuentre  
vencidos los embarazos,  
mostrando que siempre Dios,  
si quiere el deseo humano  
salirle al encuentro, sabe  
facilitarle los pasos;  
á cuyo efecto disponen  
sus altos juicios arcanos,  
que extrangero Sacerdote,  
que pasa peregrinando,  
en esa ermita resuelva  
celebrar el sacrosanto  
sacrificio de la misa,  
no sin gran misterio, quando,  
si tu devocion te vence,  
abandonando reparos  
del mundo, á oirla; te espera  
el mas venturoso lauro,  
que han de celebrar los siglos.  
Ya las esquadras marchando

Por oír misa, y dar cebada, &c.

en ordenadas hileras  
se acercan á sus contrarios,  
repetiendo, porque crezca  
el valor de los Christianos:

*Dent. Cond.* Valientes soldados míos,  
ó triunfemos ó muramos.

*Ang.* Y ya hácia la pobre ermita,  
que milagroso teatro  
ha de ser del mayor triunfo,  
van las esquadras llegando  
de Antolínez, cuya voz  
dice al viento. *Dent. Fer.* Hagamos alto,  
soldados, en este sitio,  
mientras el bronce, callando,  
no nos avisa la seña  
de embestir.

*Salen Fernando y Perillan con el escudo,  
trayendo de la brida un caballo blan-  
co, que atará á un tronco.*

*Per.* Arre, caballo.

*Fern.* Qué es eso?

*Per.* Que como hoy  
no ha comido y trabajado,  
no hay forma de que se mueva;  
y si estuvieras de espacio,  
pues no está el lugar muy lejos,  
me llegára yo de un salto  
para que él tome un refresco  
con alguna orchata en grano;  
pues allí vale barata  
la cebada. *Fern.* Mentecato,  
ahora has de pararte á eso,  
estando esperando el campo  
la seña de acometer?

*Per.* No le ves mas cabizbaxo,  
que ingenio en comedia suya  
quando está sin gente el patio?

*Una campanilla toca á misa á un lado.*

*Fern.* Atáte á ese tronco, necio,  
mientras no se llega el plazo  
del esperado combate.

*Ang.* Ya es tiempo de que el acaso  
abra camino al misterio.

*Fern.* Imaginado presagio,  
dexame, no me persigas:  
pues si á mi devocion falto,  
no ha sido la culpa mía!  
Pero, qué es lo que he escuchado?

*Per.* Qué ha de ser? la campanilla,  
que con la voz del badajo  
toca á misa en esa ermita.

*Per.* Ay de mí! que equivocado  
el gozo con el rezeño,  
están batallando entrambos,  
qué puedo hacer, cielos? *Per.* Luego  
has de ser tan desgraciado,  
que á media misa te coja,  
como la hora del rebato?  
entra, y oyela. *Fern.* Bien dices,  
pero mal dices; pues quando  
entrar á oír la resuelvo,  
me aconseja lo contrario  
aquella seña. *Caxa y clarín.*

*Dent. Cond.* Hoy es día,  
valerosos Castellanos,  
de hacer vuestra fama eterna.

*Per.* Tomate esa: esto va malo.

*Fern.* Allí belico me llama  
el clarín, que me provoca,  
quando el Conde al arma toca.

*Sin cesar la arma, y la campanilla muda  
algunos puestos, y el Angel le sigue  
hablando al oído.*

*Ang.* Solo la virtud es fama.

*Fern.* Allí, entre el gusto y placer,  
del afecto que me eleva,  
otra vez el alma lleva.

*Ang.* Orar, también es vencer.

*Per.* Si oír puedes mañana dos,  
no pierdas, oyendo hoy una,  
el crédito y la fortuna.

*Ang.* No hay mas fortuna que Dios.

*Fern.* Entre la duda indecisa  
de la honra y la devocion,  
qual vale mas, corazón?

*Ang.* La devocion de la misa.

*Fern.* Bien dices, oculto acento:  
ya sigo tu dulce iman.

*Salen Soldados con espadas desnudas.*

*Per.* Esta es otra. *Sold. I.* Capitan,  
como el antiguo ardimento  
nuestro sufre en su desdoro,  
que estrenen otros soldados  
romper entrambos costados  
al exercito del Moro?

*Fern.* Es verdad; venga mi lanza,  
y id vosotros, que ya os sigo,  
marchando hácia el enemigo. *Vanse.*

*Unos.* Monta, monta.

*Otros.* Abanza, abanza.

*Ang.* No vayas, que mayor gloria  
logras así. *Per.* Date prisa,



De Don Antonio Zamora.

porque entre victoria y misa  
no pierdas misa y victoria.  
*Fern.* Decidme, oraculo vos,  
qué haré, pues en vos me fundo?  
*Ang.* Fernando, entre Dios y el mundo,  
obrar bien, que Dios es Dios.  
*Fern.* Pues á qué espero? ay de mí!  
aunque al verlo los demas  
pierda la honra! *Vase.*  
*Ang.* No harás,  
que yo pelearé por ti.  
*Per.* Vive Dios, que se ha colado  
en la ermita de antuvion;  
y segun la colacion  
anda por esotro lado,  
es imposible que él  
salga á tiempo de pelear.  
*Ang.* Si le faltare lugar,  
no le faltará laurel.  
*Per.* Por oir misa, y dar cebada,  
no dice (salvo el lugar)  
el refrancillo vulgar,  
que no se perdió jornada?  
sí; pues, caballito, no  
te apartes de mi reclamo,  
cumpla con la misa mi amo,  
y con la cebada yo. *Vase.*  
*Ang.* Ya, trabada la batalla,  
pues han llegado sus tropas  
á tiempo, en belicas sañas  
arde la marcial discordia.  
Y para que el mundo vea,  
en la voz de las historias,  
quan agradable es á Dios,  
posponiendo humanas pompas,  
la devocion de la misa.  
*Tomando el escudo monta en el caballo.*  
Yo en su nombre, con sus propias  
armas, caballo y escudo,  
haré que el Conde conozca,  
que al imperio de su brazo  
se ha debido la victoria;  
á cuyo fin tu, feliz  
bruto, las esferas corta,  
atropellando distancias.  
*Vuela en el caballo de rapido diagonal-  
mente, y salen Argelina, Elvira y damas  
con espadas desnudas, y Alderico  
deteniendola.*  
*Unos.* Arma, arma, y viva Mahoma.

*Otros.* Guerra, guerra, Santiago.  
*Ald.* Tened, divina amazona,  
el paso, no vuestras iras  
otadamente se opongan  
á tan conocido riesgo.  
*Arg.* Por ser vos quien me lo estorba,  
atropellára el peligro,  
quando no fuera en mi heroyca  
saña obligacion hacer,  
que al vesuvio de esta hoja  
arda el campo. *Ald.* Si tu miras,  
los demas incendios sobran.  
*Elv.* Cómo quieres, quando vemos  
mezcladas unas con otras  
las castellanas adargas,  
y las jecerinas cotas,  
tener el valor ocioso?  
*Damas.* Lo mismo decimos todas.  
*Cas.* Tambien entro yo en la cuenta.  
*Elv.* A qué aguardas? vén, señora.  
*Arg.* O! como me adula Elvira,  
el verte tan valerosa.  
*Tod.* Arma, arma.  
*Ald.* En qué me detengo?  
pues si cobran su persona,  
quanto he conseguido pierdo.  
*Dent. Cond.* Hijos, á morir con honra.  
*Dent. Hinc.* Moros, á guardar las lineas.  
*Dent. Ang.* Pues en esta espada sola  
el brazo de Dios pelea;  
quien habrá que se le oponga?  
*Entranse, y dase la batalla, baxando en  
el mismo caballo en que subió el Angel, á  
otro parecido, Fernando con el escudo y  
espada; y dando vuelta lidia, cayen-  
do á sus pies algunos Moros.*  
*Tar.* De este soldado la espada  
iras vibra, y rayos forja.  
*Hisc.* Hombre, que mi luna eclipsas:  
*Vel.* Hombre, que mi orgullo postras:  
*Los dos.* Quien eres?  
*Ang.* Si no lo ha dicho  
mi cuchilla vencedora,  
quien en nombre de Dios lidia.  
*Mor.* Huyamos de él, que nos cortan.  
*Hisc.* Pierdase, Moros, la vida,  
mas la honra no.  
*Entranse, y sube el caballo.*  
*Ang.* Pues importa  
en otra parte mi auxilio,

Por oír misa, y dar cebada, &c.

para que el mundo conozca  
lo que vale el oír misa;  
pues porque Fernando la oiga,  
pelea su Angel de Guarda:  
segundo vuelo remonta,  
candido hipogrifo.

*Escondese el caballo, y sale Alderico,  
retirandose del Conde, y riñen.*

*Ald.* Antes

que logres cobrar la joya,  
que buscas, me harás pedazos.

*Cond.* La experiencia te responda,  
aveve.

*Dent. Arg.* Aquél es mi esposo.

*Cond.* Cómo, si tanto blasonas  
de valiente, te retiras?

*Ald.* Como ya, que sea forzosa  
mi muerte, pues se derrama  
mi sangre por muchas bocas,  
no quiero que tu la logres.

*Dent. Arg.* Pues empeñado se arroja  
el Conde al mayor peligro,  
sigamosle.

*Entranse retirando Alderico, y salen  
Tello, Argelina, Elvira y damas.*

*Elv.* Ya que es toda  
confusiones la campaña,  
por donde pudiere, rompa  
el valor. *Tell.* Aquí está, quien  
una vez que hallaros logra,  
haciendo escudo su pecho,  
os libraré, aunque se opongan  
montes de dificultades.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Y quien el día, que toma  
venganza de una traycion,  
os seguirá. *Arg.* Conde?

*Cond.* Esposa?

Mas no es tiempo de pararnos,  
sino es en hacer que corra  
sangre el Duero; pero qué  
soldado es aquél, que á costa  
de su riesgo, atropellando  
va almazares y marlotas?

*Arg.* Fernando Antolinez es,  
como la empresa denota  
de sus armas. *Elv.* No le veis  
teñido de sangre mora,  
ir derramando mas vidas,  
que al abrego, que le azota,

despide el tronco cortezas,  
sacude el Octubre hojas?

*Cond.* Ha, valiente Castellano!  
á ti te debo la gloria  
del día, si la fortuna,  
lo que empezó, perfecciona.

*Arg.* A darle socorro vamos.

*Elv.* Cómo el verle me alborozo  
tan osado, como fino!

*Cas.* Con esto á la tal señora  
se le cae la baba.

*Dentr.* Arma, arma.

*Vanse.*

*Salen buyendo Don Vela, Hiscen, Ma-  
bomat y Moros.*

*Hisc.* Dexad, pues, que tan en contra  
está la suerte, me arroje  
á morir. *Vel.* Si tu persona  
salvamos, queda esperanza  
de que rehaciendo las tropas,  
este desayre se emiende.

*Hisc.* Ha, cielos! qué desta forma  
quatro miseros Christianos  
triunfen, para mi deshonra,  
de mas de veinte mil Moros?

*Vel.* Qué muerto Alderico, pongan  
en libertad á su dueño! *A retirar.*

*Mab.* Qué aguardais? Trompeta, toca  
á retirar. *Hisc.* Quien pudiere  
se salve, antes de que oiga  
decir: *Dent.* Victoria, Castilla.

*Mab.* Siente, sufre, gime y llora  
(pues cumpliendo mi palabra,  
he logrado tu derrota)

los peligros, que te esperan,

y mil veces en buen hora,

adulando mis oidos,

digan: *Voc.* Victoria. *Vase Mabomat.*

*Con esta confusion de voces y cajas, sale  
Fernando, como escubandolas.*

*Fern.* Victoria

no dicen las voces? Sí,

y las banderas famosas

de Castilla, preguntando,

que ellas son las vencedoras,

para avisarme'o, al viento

se mecen, ó se tremolan.

Ay infelice de mi!

que aplauso perdiendo y honra,

me ha de baldonar el mundo,

al ver que en tan peligrosa

De Don Antonio Zamora.

ocasion falté del riesgo,  
siendo añadida congoja  
haber de perder á Evira;  
pues con tan infame nota,  
quanto me adoraba fina,  
me ha de despreciar heroyca.  
Quien creyera, que en el plazo  
de una misa, aunque no corta,  
se perfeccionase el triunfo!  
pero quando el cielo toma  
por su cuenta los castigos,  
aun los instantes son horas.  
Tomar mi caballo quiero,  
é ir donde no me conozcan  
á morir de mis afrentas;  
mas donde iré, si me estorba  
aun la fuga mi desdicha,  
pues haciendola notoria,  
aun un bruto se retira  
de dueño, que le desdora:  
qué haré, fortuna?

*Dent. Cond.* Allí está;  
y pues hace que se esconda  
su modestia, vamos todos  
á darle de igual victoria  
las gracias, pues á él se debe.

*Fern.* Ya el Conde, ay de mí! con toda  
la nobleza de Castilla,  
trayendo libre á su esposa,  
aquí se acerca; y pues fuerza  
es, que mi omision conozca,  
pues con una accion borré  
tantas adquiridas glorias,  
de él, y todos huya.

*Sale Tello.*

*Tell.* A donde,  
si por una parte y otra  
te vienen buscando todos?

*Sale el Conde y todos los Christianos y  
damas, cada uno con sus versos por  
diferentes partes.*

*Fern.* Qué sé yo! donde me arroja  
el ceño de mi fortuna.

*Sale Evira.*

*Elv.* Feliz mil veces quien logra  
la primera hallarte. *Fern.* Evira,  
no en suerte tan rigurosa  
vengas á crecer mis penas.

*Sale Argelina.*

*Arg.* Valiente asombro de Europa,

donde vas? *Fern.* Donde no crezca  
vuestra vista mi congoja.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Llegá á mis brazos, Fernando.

*Fern.* Señor, sí, quando ::

*Cond.* Qué propia  
es del valor, que le esmalta,  
la modestia que te adorna!  
por ti vencieron mis armas.

*Fern.* Cielos, hay mas rigurosa  
confusion! *Arg.* Por ti de Hiscen  
ya las medias lunas rotas  
en mortal eclipse yacen.

*Elv.* Por ti de la esquiva pompa  
del laurel, segunda vez  
nuestro escudo se corona.

*Fern.* Qué es esto que me sucede?

*Cas.* Oiga el diablo, y qual se emboba!

*Arg.* Y bien lo prueba el mirar,  
que de alarbes manchas roxas  
se tñien los dos espejos  
de coraza y borgoñota.

*Elv.* Y, á los repetidos golpes  
de las cimitarras corvas,  
el bruñido peto tuyo  
la blanca dureza abolla.

*Fern.* Verdad es quanto refieren.

Cielos, ó ellos se equivocan,  
ó yo estoy loco! *Cond.* Qué dices?

*Fern.* Que del favor con que me honras,  
no soy digno, pues merezco,  
antes iras, que me lisonjas.

*Tod.* Cómo? *Fern.* Como solo sé,  
que en el temor, que me asombra,  
el susto, que me retira,  
y el espanto, que me postra.

*Sale Perillan cribando un poco de cebada, y canta.*

*Per.* Dar cebada, y oír misa,  
son diligencias,  
que no pierden jornada,  
ni aun de comedia:  
mas qué es esto, aquí mi amo?

*Elv.* Tu, Perillan, nos informa  
de lo que confunde á tu amo.

*Per.* Buena es esa: pues ignoran,  
que así que empezó la gresca,  
se entró, haciendo la temblona,  
á oír misa, por escusarse  
de andar á moja la olla?

*Fern.*

*Por oír misa, y dar cebada, &c.*

*Fern.* Calla, no digas mi afrenta.

*Per.* Señor mio, en estas cosas,  
no la hagas, y no la temas.

*Cond.* Como tu ignorancia loca,  
que no ha peleado asegura,  
si entre las esquadras moras  
le vimos todos?

*Baxa el Angel, que dexará el caballo  
donde le tomó.*

*Ang.* Sabiendo,  
que así el cielo galardona  
la devocion de la misa.

*Vuela.*

*Per.* Ven ustedes como es droga?

*Unos.* Qué prodigio!

*Otros.* Qué portentoso!

*Cond.* Pues este milagro apoya  
tus meritos, si á ellos hay  
paga, que no venga corta,  
pide tu la recompensa,  
pues ahora es, Fernando, ahora,  
quando mas te estimo.

*Fern.* Solo  
para mayor vanagloria  
pido la mano de Elvira.

*Sale Nuño.*

*Nuñ.* Pues la victoria pregonan  
las comunes alegrías,

á vuestras plantas, señora,  
mal convalecido llega,  
quien en dicha tan notoria  
este parabien aumenta.

*Cond.* Nuño, vengas en buen hora,  
pues vienes á ser, á un tiempo,  
parte y testigo en la boda.

*Nuñ.* Qué boda?

*Cond.* La de tu hija,  
con cuya mano dichosa  
premio á Fernando.

*Nuñ.* Advertid::

*Cond.* Qualquier advertencia sobra.

*Teil.* Ya moristeis, esperanzas.

*Cond.* Y ya que la noche estorba  
seguir el alcance al Moro,  
hasta que nazca el aurora,  
á San Estevan, soldados.

*Elv.* Hay suerte mas venturosa!

*Fern.* Aun lo que está viendo, duda  
mi imaginacion absorta.

*Arg.* Cara te costó, Alderico, *ap*  
tu porfia. *Per.* Oyes, fregona,  
acá conmigo. *Todos.* Y aqui,  
si vuestros aplausos logra,  
quedará vano el resumen  
de esta verdadera historia.

**FIN.**

*Con Licencia.* BARCELONA. POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, Impresor,  
calle de la Paja.

*A costas de la Compañía.*